
Presidencia: Polonia

1364ª SESIÓN PLENARIA DEL CONSEJO

1. Fecha: Jueves, 24 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.05 horas
Suspensión: 13.05 horas
Reanudación: 15.00 horas
Suspensión: 18.00 horas
Reanudación: 10.00 horas (viernes, 25 de marzo de 2022)
Clausura: 11.00 horas

2. Presidencia: Embajador A. Hałaciński
Embajador M. Czaplinski

Presidencia, Supervisor Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, Federación de Rusia (Anexo 1)

Cuestión de orden: Ucrania, Presidencia

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: AGRESIÓN EN CURSO DE LA FEDERACIÓN DE
RUSIA CONTRA UCRANIA

Ucrania (Anexo 2), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, Mónaco, San Marino y Ucrania) (Anexo 3), Canadá (Anexo 4), Estados Unidos de América (Anexo 5) (PC.DEL/416/22), Suiza (PC.DEL/429/22 OSCE+), Reino Unido (Anexo 6), Georgia (Anexo 7), Turquía (Anexo 8), Noruega (Anexo 9), Portugal (Anexo 10), Belarús (PC.DEL/435/22 OSCE+), Francia-Unión Europea, Asamblea Parlamentaria de la OSCE (PA.GAL/15/22 OSCE+), Presidencia

Punto 2 del orden del día: INFORME DEL DIRECTOR DE LA OFICINA DE INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS Y DERECHOS HUMANOS (OIDDH)

Presidencia, Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE, Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, Mónaco, San Marino y Ucrania) (PC.DEL/431/22), Reino Unido, Federación de Rusia (Anexo 11), Armenia (PC.DEL/443/22), Estados Unidos de América (PC.DEL/417/22), Azerbaiyán (PC.DEL/448/22 OSCE+), Georgia (PC.DEL/440/22), Turquía (Anexo 12), Kirguistán, Santa Sede (Anexo 13), Kazajistán (Anexo 14), Turkmenistán, Canadá (PC.DEL/420/22 OSCE+), Suiza (PC.DEL/421/22 OSCE+), Macedonia del Norte (Anexo 15), Noruega (Anexo 16), Uzbekistán, Italia, Ucrania (PC.DEL/436/22), Bosnia y Herzegovina, Francia-Unión Europea, Asamblea Parlamentaria de la OSCE (PA.GAL/16/22 OSCE+)

Punto 3 del orden del día: EXAMEN DE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

- a) *Crímenes cometidos actualmente por Ucrania con el apoyo de una serie de Estados participantes de la OSCE: Federación de Rusia (Anexo 17), Presidencia, Francia-Unión Europea, Ucrania, Francia, Canadá (Anexo 18), Noruega, Lituania (Anexo 19)*
- b) *23º aniversario de la agresión de la OTAN contra la República Federal de Yugoslavia: Serbia (Anexo 20), Federación de Rusia (Anexo 21)*
- c) *Respuesta de la OTAN a la crisis humanitaria en Kosovo: Estados Unidos de América (PC.DEL/428/22), Francia, Albania (Anexo 22), Reino Unido, Italia, Alemania (Anexo 23), Canadá (Anexo 24), Bosnia y Herzegovina (Anexo 25)*
- d) *Agresión de Azerbaiyán contra Artsaj y Armenia, con la participación directa de Turquía y de combatientes terroristas extranjeros: Acontecimientos recientes: Armenia (Anexo 26), Azerbaiyán (PC.DEL/449/22 OSCE+)*

Punto 4 del orden del día: INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL PRESIDENTE EN EJERCICIO

- a) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, Excmo. Sr. J. M. Albares Bueno, 17 de marzo de 2022: Presidencia*
- b) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Representante Especial de la Unión Europea para los Derechos Humanos, Excmo. Sr. E. Gilmore, 17 de marzo de 2022: Presidencia*

- c) *Declaración conjunta del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, y de la Secretaria General de la OSCE, Sra. H. M. Schmid, sobre la situación en Ucrania, emitida el 18 de marzo de 2022: Presidencia*
- d) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Ministro de Asuntos Exteriores y Ministro de Defensa de Irlanda, Excmo. Sr. S. Coveney, 18 de marzo de 2022: Presidencia*
- e) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Ministro de Asuntos Exteriores de Rumania, Excmo. Sr. B. Aurescu, 21 de marzo de 2022: Presidencia*
- f) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Ministro de Asuntos Exteriores de Macedonia del Norte, Excmo. Sr. B. Osmani, 21 de marzo de 2022: Presidencia*
- g) *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con la Ministra de Asuntos Exteriores de Suecia, Excma. Sra. A. Linde, 22 de marzo de 2022: Presidencia*
- h) *Conversación telefónica entre el Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, y el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Excmo. Sr. A. Blinken, 22 de marzo de 2022: Presidencia*

Punto 5 del orden del día: INFORME DE LA SECRETARIA GENERAL

- a) *Anuncio de la distribución de un informe escrito de la Secretaria General: Directora del Centro para la Prevención de Conflictos*
- b) *Consecuencias de la no aprobación o la aprobación tardía de la prórroga del mandato y del presupuesto de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania: Directora del Centro para la Prevención de Conflictos (SEC.GAL/42/22 OSCE+)*

Punto 6 del orden del día: OTROS ASUNTOS

Discurso anual sobre el estado de la nación pronunciado por el Presidente de la República de Kazajstán el 16 de marzo de 2022, titulado “Nuevo Kazajstán: El camino de la renovación y la modernización”: Kazajstán (Anexo 27)

4. Próxima sesión:

Jueves, 31 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1364

24 March 2022

Annex 1

SPANISH

Original: RUSSIAN

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

Deseo plantear una vez más algunas objeciones de procedimiento al primer punto propuesto en el orden del día de la sesión de hoy del Consejo Permanente de la OSCE.

Señor Presidente, se empeña usted en negarse a actuar de conformidad con las disposiciones del Reglamento relativas a la preparación de los órdenes del día del Consejo Permanente (párrafos IV.1 C) 1 y IV.1 C) 3), que deberían tener en cuenta las opiniones de todos los Estados participantes.

Seguimos considerando que este punto, que ya se ha convertido en un punto permanente, es tendencioso desde el punto de vista político, refleja los planteamientos de algunos Estados participantes y discrimina abiertamente a los representantes rusos. Tales acciones deliberadas contravienen el mandato de la Presidencia en Ejercicio, que fue refrendado por el Consejo Ministerial de Oporto en 2002 y que tiene carácter vinculante.

Una vez más, instamos a la Presidencia polaca a que garantice oportunidades equitativas para que todos participen en los debates del Consejo Permanente.

Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del Consejo Permanente de la OSCE.

Gracias por su atención.



1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA**

Ucrania lleva ya un mes defendiendo su libertad, su soberanía y su democracia contra la guerra de agresión de Rusia.

Y esto después de ocho años de repeler la agresión armada y la guerra híbrida rusa, cuando Rusia mentía al mundo entero y negaba su implicación directa.

Agradecemos a todos nuestros asociados, aliados y amigos el apoyo y la solidaridad que han brindado al pueblo ucraniano en estos trágicos momentos para la OSCE en su conjunto.

Lo que Rusia pretendía que fuera una campaña de pocos días se ha convertido en la catástrofe más grave que se ha producido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

El número de víctimas mortales que ha causado la guerra de agresión de Rusia es devastador.

Rusia está reduciendo a cenizas ciudades enteras.

Los civiles están siendo asesinados deliberadamente mediante bombardeos indiscriminados.

Un total de 121 niños han perdido la vida en Ucrania desde el comienzo de los ataques rusos; más de 167 han resultado heridos.

Rusia ha causado daños en 548 instalaciones educativas, entre ellas 220 escuelas, 155 guarderías y otras 40 instalaciones, como centros de rehabilitación, instalaciones deportivas, escuelas de arte y bibliotecas.

Las fuerzas rusas han destruido ya 3.500 instalaciones de infraestructura en Ucrania.

El ataque a las infraestructuras críticas está desenmascarando el plan de Rusia, que consiste en provocar una crisis humanitaria en Ucrania.

Según las Naciones Unidas, unos diez millones de ucranianos han abandonado ya sus hogares huyendo de la invasión rusa.

Esto ha ocurrido después de tan solo un mes.

En violación del derecho internacional humanitario, las fuerzas rusas están utilizando municiones de racimo en zonas pobladas, como ya ha confirmado la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Además, hace dos días se informó de que se habían utilizado bombas de fósforo en los suburbios de Kiev.

Como demuestra el bombardeo de la planta química de Sumykhimprom a comienzos de esta semana, las acciones de las tropas rusas se están volviendo cada vez más peligrosas.

Mientras los incendios forestales han estallado en las inmediaciones de la central nuclear de Chernóbil, ocupada por Rusia, y el riesgo de producirse un incidente nuclear va en aumento, Rusia también amenaza a Europa con un incidente químico.

Así es como actúan los terroristas de Estado rusos.

Al mismo tiempo, Rusia lleva años sacando partido a la idea de que, de alguna manera, está implicada en la lucha contra el neonazismo.

Sin embargo, mientras Rusia defiende los monumentos, sigue cobrándose vidas humanas.

Boris Romanchenko, de 96 años, superviviente de los campos de concentración de Buchenwald, Peenemünde, Dora y Bergen-Belsen, murió en su casa de Járkov el pasado viernes durante un bombardeo ruso.

Había sido vicepresidente del Comité Internacional de Buchenwald-Dora durante muchos años.

Sobrevivió al nazismo pero no al “rusismo”.

Estas atrocidades rusas nos traen a la memoria nuestros peores recuerdos del pasado.

Las ciudades ucranianas de Mariúpol, Chernihiv, Járkov, Iziium y otras están sitiadas.

La situación en Mariúpol es especialmente desgarradora.

A día de hoy, quedan unas 100.000 personas en la ciudad.

Están bajo un bloqueo total, sin alimentos, sin agua, sin medicamentos básicos, y sometidos a constantes bombardeos.

Todos nuestros intentos de organizar corredores humanitarios seguros para los habitantes de Mariúpol se ven frustrados por los invasores rusos.

Hace dos días, uno de los convoyes humanitarios simplemente fue capturado por tropas rusas.

Creemos que los “corredores verdes” y los convoyes humanitarios podrían funcionar si contaran con el apoyo de los agentes internacionales pertinentes, incluidos los que operan en nombre de las Naciones Unidas y la OSCE.

La presencia de agentes internacionales sobre el terreno es imprescindible para evaluar las necesidades, lo que es fundamental para que la respuesta humanitaria internacional sea precisa, oportuna y coordinada, algo que debería haberse hecho hace tiempo.

Como señaló el último diplomático de la Unión Europea evacuado de Mariúpol, el cónsul general griego, “Mariúpol pasará a formar parte de la lista de ciudades completamente destruidas por la guerra”, uniéndose a “Guernica, Coventry, Alepo, Grozny [y] Leningrado”.

Esto será recordado por las generaciones venideras.

Los diplomáticos rusos deben sentirse “orgullosos” de haber conseguido tales logros gracias a los dirigentes y al ejército de su país.

En otras ciudades que están bajo el control de Rusia, la situación humanitaria también se está deteriorando rápidamente.

Los invasores rusos están tomando represalias contra los ciudadanos de Jersón e intentan establecer allí autoridades ilegales cuasi autónomas.

El 21 de marzo, los rusos abrieron fuego contra manifestantes pacíficos en la Plaza de la Libertad de Jersón, hiriendo a un anciano.

Los invasores creen que pueden acabar con la resistencia de los ucranianos recurriendo a la brutalidad, como se hace normalmente en Rusia. Pero sencillamente se han equivocado con respecto a Ucrania y a su pueblo.

Además, Rusia está utilizando sus buques de guerra para bloquear a Ucrania desde el mar, incluida la ciudad de Odesa.

Rusia pretende cortar las rutas comerciales de Ucrania y matar de hambre a las ciudades y pueblos costeros del país. Esto no puede pasar desapercibido y sin respuesta por parte de la comunidad internacional: ya es hora de cerrar los puertos internacionales a los barcos rusos.

Estimados colegas:

Los soldados rusos, hambrientos y desmoralizados, están saqueando y matando.

Lo llaman pasar a la autosuficiencia. Se trata, en realidad, de saqueos autorizados por el Kremlin.

La guerra no provocada e injustificada de Rusia es además otro sombrío recordatorio de que las mujeres se encuentran entre los más vulnerables en situaciones de conflicto armado.

Según la Fiscalía General de Ucrania, se ha identificado a uno de los soldados rusos responsables de violar a una mujer tras matar a su marido y aterrorizar a su pequeño hijo. Desde varias zonas ocupadas están llegando informes de numerosos delitos sexuales cometidos por soldados rusos en Ucrania.

Permítanme recordarles también el destino de las personas que viven en los territorios ocupados de Donbass y Crimea.

Estos ciudadanos ucranianos llevan ocho años secuestrados por Rusia.

Como en los tiempos de Stalin, los ucranianos son deportados a la fuerza a Rusia, infringiendo el derecho internacional humanitario.

Tan solo el 19 de marzo, Rusia reubicó por la fuerza a 2.389 niños del Donbass.

Además, Rusia sigue reclutando a miles de hombres residentes en las zonas temporalmente ocupadas de las regiones de Donetsk y Lugansk y de la Crimea temporalmente ocupada.

Son enviados a las posiciones avanzadas de las tropas rusas como carne de cañón.

Así es como se entiende la “protección” y la “liberación” de Rusia.

En realidad, estas personas no tienen ningún derecho ni elección, y en última instancia están condenadas a una muerte segura. En eso consiste el tan proclamado concepto de “Russkiy Mir” (“Mundo ruso”).

Digan lo que digan los diplomáticos rusos en sus declaraciones.

Y ahora parece que Rusia ha abierto un segundo frente: contra la verdad.

Me refiero no solo a la difusión de noticias falsas sobre laboratorios biológicos y “aves de combate infectadas” y otras tonterías sobre Ucrania.

También estoy pensando en la persecución de quienes en Rusia muestran el más mínimo indicio de querer averiguar la verdad sobre la guerra de Putin en Ucrania.

Estimados colegas:

En los últimos días, hemos escuchado al Kremlin quejarse de Occidente cada vez con mayor frecuencia.

¿Por qué? Porque el mundo libre se ha levantado en defensa del orden basado en las normas y fundamentado en la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Al contrario que Rusia y el Presidente Putin, que han decidido hacer añicos todos los principios fundamentales de la OSCE y desencadenar una guerra total en Europa.

Sin embargo, Vladimir Putin debería al menos encontrar en sí mismo el valor de admitir que fue su decisión sacrificar el futuro de un país de 140 millones de habitantes en aras de hacer realidad sus sueños neoimperialistas.

En lugar de culpar al resto del mundo, el Kremlin debe cambiar su política y su rumbo.

Rusia tiene que detener la guerra, retirar sus tropas, restaurar la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluida Crimea y, por supuesto, asumir la responsabilidad de todos los crímenes cometidos contra el pueblo ucraniano. Además, Rusia debe dar garantías de que esa agresión no se repetirá nunca y debe volver a respetar los principios del derecho internacional.

Por último, pero no menos importante, también me gustaría hacer una pregunta a los diplomáticos belarusos: ¿realmente quieren compartir con Rusia la responsabilidad plena de todas estas atrocidades y arruinar por completo la reputación de su país?

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN
DEL REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA**

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

Ha transcurrido un mes desde que el Presidente Putin iniciara su devastadora guerra contra Ucrania con la colaboración del régimen de Lukashenko en Belarús como copartícipe en la agresión. Estamos asistiendo a un acto de agresión militar rusa sin precedentes contra un país vecino soberano e independiente, Ucrania, en flagrante violación del derecho internacional y de los principios fundamentales que conforman los cimientos del orden internacional basado en normas. Desde el comienzo de esta guerra, al menos 925 civiles han perdido la vida y 1.496 han resultado heridos, según la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que calcula que el número real será mucho mayor. Además, más de diez millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares en menos de un mes y, aunque la mayoría son desplazados internos, más de 3,5 millones de personas han huido a otros países, de los cuales 1,5 millones son niños. Muchos de ellos han sufrido graves traumas.

La Unión Europea condena en los términos más enérgicos la guerra de agresión premeditada, no provocada, injustificada y brutal del Presidente Putin contra Ucrania. Los ataques deliberados contra la población civil están prohibidos en virtud del derecho internacional humanitario. Existen indicios razonables de que los ataques indiscriminados rusos en zonas densamente pobladas y contra quienes huyen de las zonas de guerra, así como contra infraestructuras civiles, incluidos hospitales y escuelas, podrían ser considerados crímenes de guerra. Exigimos que Rusia ponga fin de inmediato y sin condiciones a sus acciones militares y retire la totalidad de sus tropas de todo el territorio de Ucrania. Del mismo modo, Rusia debe poner fin a su campaña de desinformación dirigida por el Estado y a sus ciberataques. También reiteramos nuestro llamamiento a Belarús para que deje de permitir la agresión rusa y cumpla sus obligaciones internacionales. La Unión Europea apoya firmemente el derecho inherente de Ucrania a su legítima defensa y los esfuerzos de las fuerzas armadas ucranianas para defender la integridad territorial de Ucrania y a su población, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Rusia no tiene derecho, según el derecho internacional, a hacer uso de la fuerza de forma unilateral en el territorio de un tercer país y es plenamente responsable de estos actos

de agresión militar y de toda la destrucción y pérdida de vidas. La Corte Internacional de Justicia ha ordenado a Rusia que suspenda inmediatamente sus operaciones militares en el territorio de Ucrania, señalando que no ha encontrado pruebas que corroboren las “justificaciones” rusas de la guerra. Exigimos que Rusia cumpla la sentencia dictada por la Corte con sus medidas cautelares, que es vinculante en virtud del derecho internacional. También apoyamos todos los esfuerzos para reunir pruebas y documentar las atrocidades de esta guerra, también por parte del fiscal de la Corte Penal Internacional, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la OSCE, a través del Mecanismo de Moscú y otros instrumentos. Los autores de estas graves violaciones de los derechos humanos y posibles crímenes de guerra, incluidos los funcionarios gubernamentales y los jefes militares responsables, deberán rendir cuentas.

La Unión Europea condena en los términos más enérgicos el asedio y el intenso bombardeo de Rusia sobre Mariúpol, así como el refuerzo de las formaciones ofensivas rusas en torno a grandes ciudades como Kiev, Chernihiv, Zaporizhia, Mykolaiv, Berdiansk y Kryvy Rih. La situación en Mariúpol es catastrófica. Las tropas rusas han bombardeado la ciudad con artillería, cohetes y misiles, dañando o destruyendo más del 90 por ciento de la misma. Bombardearon una escuela de arte en la que se habían refugiado 400 personas. Esto se suma al bombardeo de la semana pasada de un teatro donde se refugiaron civiles y cientos de personas quedaron atrapadas en un sótano bajo los escombros. También han cortado el suministro de electricidad, calefacción, agua potable, alimentos y medicinas, creando deliberadamente una catástrofe humanitaria, de la que Moscú culpó de manera reprochable a Ucrania por negarse a rendirse. Según las autoridades locales, al menos 2.300 personas han muerto en la ciudad y, en algunos casos, no ha habido más remedio que enterrar a los muertos en fosas comunes. Estamos consternados por los informes, entre ellos los de Human Rights Watch, que apuntan a que las fuerzas rusas están utilizando munición de racimo contra la población civil, como ha sucedido en tres ataques distintos en Mykolaiv.

Estos ataques despiadados y deliberados contra la población civil y las infraestructuras civiles son vergonzosos y completamente inaceptables. Al igual que las Naciones Unidas, pedimos a la Federación de Rusia que acepte urgentemente un alto el fuego duradero para permitir el paso seguro de los civiles que deseen marcharse y que cumpla con su obligación de garantizar la circulación y el acceso libres y seguros de quienes prestan asistencia humanitaria. Como en todas las situaciones de conflicto o de desplazamiento, las mujeres y los niños son especialmente vulnerables a sufrir violaciones de los derechos humanos y sus derechos deben ser protegidos y respetados.

Condenamos firmemente los secuestros de alcaldes y representantes locales elegidos democráticamente a manos de las fuerzas armadas rusas y pedimos su liberación inmediata. Cualquier intento de Rusia de llevar a cabo referendos ilegales con objeto de crear estructuras administrativas alternativas ilegítimas en Ucrania se considerará nulo y sin efecto. En este contexto, estamos impresionados por la determinación y el valor de los ciudadanos de Jersón, que se oponen pacíficamente a cualquier intento de las fuerzas armadas rusas de declarar su control sobre la ciudad.

La guerra de Putin en Ucrania se refleja en una amplia y sistemática represión de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Rusia. Condenamos enérgicamente la campaña de propaganda y desinformación de Rusia en todos los ámbitos y foros. A través de sus medios de propaganda, el Kremlin incita activamente al militarismo y al chovinismo, al

tiempo que priva brutalmente al pueblo ruso de la libertad de expresión y de otros derechos y libertades fundamentales. Tal y como señaló la semana pasada la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación, los medios de comunicación están sometidos a una durísima censura, que incluye la prohibición de calificar la guerra infligida por Rusia como una guerra o incluso de decir “no a la guerra”. La libertad de reunión pacífica no se respeta en absoluto, puesto que los manifestantes pacíficos son detenidos sistemáticamente. Además, hace tiempo que se ha perdido la independencia del poder judicial, como lo demuestran las sentencias judiciales por motivos políticos, en particular en el caso del líder de la oposición Alexei Navalny. Como resultado de las despiadadas acciones de Rusia en Ucrania, que infringen gravemente el estatuto del Consejo de Europa, la semana pasada se suspendió la pertenencia del país a la organización. Es lamentable que el Presidente Putin haya privado a sus ciudadanos de la posibilidad de presentar sus denuncias ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, limitando así aún más la posibilidad de que los ciudadanos rusos interpongan recursos jurídicos. A pesar de todo, hay personas valientes en Rusia, como la periodista Marina Ovsyannikova, que se alzan contra la propaganda oficial. Aplaudimos la valentía de todos aquellos que en Rusia defienden los valores de la democracia, la libertad y la paz corriendo un alto riesgo personal y subrayamos la importancia de luchar contra la campaña de propaganda informando al pueblo ruso sobre la guerra en Ucrania.

Señor Presidente, dejemos claro que el uso de armas químicas y biológicas en cualquier lugar, en cualquier momento, por cualquier persona y en cualquier circunstancia es inaceptable y contraviene el derecho internacional que prohíbe el uso de dichas armas. Los continuos intentos de desinformación por parte de Rusia acerca de los laboratorios biológicos y las armas químicas en Ucrania carecen de fundamento y credibilidad. Ucrania ha estado cumpliendo fielmente sus obligaciones en virtud de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de otras organizaciones, incluida la OSCE, y la Unión Europea ha estado prestando asistencia a este respecto. En caso de que se produjera un incidente biológico o químico, toda la responsabilidad recaería en Rusia.

La Unión Europea y sus asociados transatlánticos y afines han reaccionado con firmeza y de una forma sin precedentes frente a la agresión rusa, apuntando a los responsables de este ataque ilícito e imponiéndoles el conjunto de sanciones más amplio y contundente de la historia de nuestra Unión. También hemos sancionado a personas clave en Belarús por su implicación en facilitar la agresión militar rusa desde territorio belaruso. Estamos dispuestos a adoptar más medidas restrictivas si el Presidente Putin no detiene la agresión militar y da marcha atrás.

La Unión Europea reitera su apoyo inquebrantable y su compromiso con la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y de sus aguas territoriales. Ucrania, como cualquier Estado soberano, tiene el derecho inherente a elegir su propio futuro y destino. Apoyamos a la población de Ucrania y a sus instituciones y representantes elegidos democráticamente en estos difíciles momentos. La Unión Europea y sus Estados miembros seguirán proporcionando apoyo político, financiero, material y humanitario coordinado, así como refugio a los que huyen de la guerra. También nos comprometemos a prestar asistencia para la reconstrucción de una Ucrania democrática una vez superado el asalto ruso. Ucrania pertenece a nuestra familia europea.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La República de Macedonia del Norte¹, Montenegro¹ y Albania¹, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; e Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, Georgia, Andorra, Mónaco y San Marino se suman a la presente declaración.

¹ La República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania siguen formando parte del Proceso de Estabilización y Asociación.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Gracias.

En primer lugar, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Señor Presidente:

Me gustaría expresar el profundo agradecimiento de Canadá al Supervisor Jefe Çevik y a todo su equipo por el compromiso y la dedicación mostrados con la Misión Especial de Observación en Ucrania, y por su prolongada labor encaminada a aumentar la transparencia y rebajar las tensiones en Ucrania. Nuestro agradecimiento incluye también, estimado Halit, los esfuerzos realizados para evacuar a los miembros de la misión que han conseguido abandonar la zona de conflicto, así como el continuo apoyo brindado a los miembros nacionales de la Misión que permanecen sobre el terreno.

Señor Presidente:

Hace ya un mes que el Presidente Putin desencadenó esta guerra. Un mes bombardeando hospitales, matando a civiles inocentes, atacando infraestructuras críticas y civiles y perpetrando posibles crímenes de guerra. La situación en Mariúpol se ha convertido en una catástrofe humanitaria, causada única y exclusivamente por las acciones de los militares rusos que siguen destruyendo la ciudad e impidiendo la llegada de ayuda humanitaria. El precio que está pagando la población y las ciudades ucranianas es terrorífico e innegable, como nuestros colegas de Ucrania y la Unión Europea acaban de describir de manera tan rotunda. Comparto plenamente sus declaraciones.

Lo que tampoco se puede discutir es la determinación y resiliencia del pueblo ucraniano frente a los horrores que se le están infligiendo. Las expectativas de Putin de que esta sería una breve y victoriosa guerra, seguida de una rápida capitulación ucraniana, han resultado ilusorias. Día a día, semana a semana, los ucranianos están demostrando su compromiso con la defensa de su libertad y su hogar. La valentía y el sacrificio ejemplarizados por Ucrania en sus horas más oscuras nos hacen sentir a todos muy pequeños.

Ante semejante resistencia, cada vez es más evidente que la guerra de Putin solo puede conducir a una devastación aún mayor no solo para Ucrania, sino también para el pueblo ruso. Con un gran número de bajas y pérdidas en el campo de batalla, Putin no solo ha fracasado en la consecución de sus objetivos estratégicos en la guerra que insiste en que todos los rusos la llamen “operación militar especial”, sino que los costes que ha provocado a los suyos, a la economía y a los ciudadanos rusos, también han sido muy elevados. En el breve transcurso de un mes, y como consecuencia de la brutal guerra de Putin contra Ucrania, Rusia se ha convertido en el país más sancionado de la Tierra. En cuanto a la respuesta dada a la guerra de Putin contra Ucrania, Rusia lleva casi un mes entero enfrentándose a una importante fuga de capitales, a la práctica desaparición de la inversión extranjera y al cierre de su mercado de valores. A resultas de la guerra de Putin contra Ucrania, el pueblo ruso se ha visto obligado a hacer frente a una inflación extrema y a la escasez de productos básicos con la salida de cientos de empresas del país, que ha tenido gran repercusión. A resultas de la guerra de Putin contra Ucrania, se ha cerrado el espacio aéreo a las aerolíneas rusas, la disponibilidad de piezas de repuesto es cada vez menor y, en consecuencia, los rusos están viendo cada vez más limitadas sus vías de escape. Vemos huir a cientos de miles de rusos; huyen de la represión de Putin y de la desaparición de lo que habían percibido como un futuro para ellos en Rusia. Todo esto no tenía por qué haber ocurrido. Putin, y solo él, ha sido quien ha causado esta situación al pueblo ruso. La responsabilidad de las consecuencias de sus actos recaerá sobre él.

Señor Presidente:

Tras la invasión de Putin, y mientras el pueblo ucraniano sigue resistiendo valientemente en esta brutal guerra, el Kremlin está reprimiendo con aún mayor dureza la disidencia y la libre circulación de información. Están deteniendo a miles de manifestantes contra la guerra y prohibiendo las redes sociales. El Kremlin ha impuesto severas condenas de privación de libertad por lo que considera que es difusión de información falsa sobre la guerra, en un nuevo intento de hacerse con el control total del relato en el ámbito nacional. La verdad en sí misma ahora es tachada de actuación “extremista”, y a los opositores políticos se les imponen sentencias injustas de forma arbitraria. A pesar de ello, los rusos siguen teniendo acceso a medios de comunicación independientes de fuera del país. Se están enterando de los hechos relacionados con los bombardeos militares rusos de ciudades ucranianas y las matanzas de civiles. Tienen que conciliar la destrucción de ciudades mayoritariamente rusófonas, como Járkov y Mariúpol, con las afirmaciones del Kremlin de que se está “evitando el genocidio” de la población rusófona de Ucrania. En última instancia, el relato del Kremlin no podrá triunfar cuando se enfrente a la verdad.

Señor Presidente:

Cuanto más dure su guerra contra Ucrania, el Presidente Putin no hará más que causar pérdidas aún mayores al pueblo ruso. Las pérdidas masivas y los calamitosos costes que está provocando al pueblo ucraniano son horribles. El pueblo ucraniano no debe perder su futuro por culpa de los anhelos de un hombre por revivir un sueño neoimperialista, y tampoco lo debe perder el pueblo ruso.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Gracias, Señor Presidente.

Hoy se cumple el 29º día de la despiadada guerra contra Ucrania desencadenada por el Presidente Putin sin mediar provocación. Hemos sido testigos de un mes marcado por el sufrimiento. Un mes en el que los niños se están quedando huérfanos. Un mes en que unos ciudadanos pacíficos han sido sometidos a una crueldad salvaje.

Más de 3,5 millones de refugiados han huido de Ucrania. Hay más de diez millones de desplazados internos. En estos momentos, un sinnúmero de familias se apiña en refugios para protegerse de las bombas, sin calefacción, agua ni comida. Las madres consuelan a sus hambrientos hijos de corta edad mientras retumban las explosiones en la superficie.

Mientras, al otro lado de la frontera, un líder se dirige a la multitud que ha sido congregada en un estadio para la ocasión. Se presenta ante ellos portando una costosa cazadora de una de las marcas europeas más selectas. El símbolo “Z” se puede ver por todas partes: es el nuevo e infame símbolo de esta guerra cruel. En una enorme pancarta se puede leer la frase “Por un mundo sin nazismo”.

Al mismo tiempo, como ha señalado mi colega ucraniano, Boris Romantschenko, un superviviente del Holocausto de 96 años de edad que había estado recluido en los campos de concentración nazis de Peenemuende, Dora, Buchenwald y Bergen Belsen, perdía la vida en su casa de Járkov a causa de los bombardeos rusos del 18 de marzo.

¿Qué clase de cinismo, de vacuidad moral, de emoción inhumana llena de crueldad permite a los representantes de Rusia hacer todo eso mientras claman por un “mundo sin nazismo”?

Señor Presidente, permítame recordar las palabras del gran poeta ruso y Premio Nobel, Joseph Brodsky, escritas hace decenios pero inquietantemente premonitorias. Refiriéndose a la justificación histórica de las guerras, Brodsky escribió:

“Las alusiones a la historia son una completa tontería. Siempre que uno aprieta el gatillo con el fin de rectificar un error histórico, está mintiendo... El que aprieta el gatillo lo

hace siempre por su propio interés, y se hace mención a la historia para eludir la responsabilidad o los remordimientos de conciencia. Ningún hombre posee tanta capacidad retrospectiva como para poder justificar sus propios actos, y mucho menos el asesinato”.

Hagamos todos caso de esa advertencia.

Señor Presidente, Rusia ha reducido a escombros muchas de las otrora bulliciosas ciudades ucranianas, sometiéndolas a devastadores ataques de artillería y bombardeos. Los soldados rusos han saqueado sin pudor negocios y residencias privadas. Y Rusia sigue mintiendo al mundo mientras continúa llevando a cabo una guerra de agresión cuya magnitud no se había visto en Europa desde 1945.

En Kiev, justo en el centro de la Avenida Peremohy (Avenida de la Victoria) se encuentra un obelisco con la siguiente inscripción: A la Ciudad Heroica de Kiev. Después de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética concedió el título de “ciudades heroicas” a Kiev, Sebastopol y Odesa, por la feroz resistencia mostrada frente al invasor nazi y por la que pagaron un precio muy alto. A esa lista de ciudades heroicas se suman hoy Járkov, Chernihiv, Mariúpol, Jersón, Hostomel y Volnovakha. Localidades como Sumy e Irpin son ahora conocidas en todo el mundo. La resistencia ucraniana en estas y otras ciudades, en pueblos y aldeas ha sido inquebrantable. Ha servido de inspiración. Pero también ha sido trágica. Y era innecesaria.

En contraste absoluto con los numerosos ejemplos de heroísmo de las fuerzas ucranianas y los ciudadanos de ese país, se presentan las manifestaciones de la brutal y chapucera invasión rusa, plagada de violencia, secuestros e intimidaciones contra civiles, personajes políticos, periodistas y clérigos. Hay informes sobre traslados forzados de civiles, incluidos niños, de Ucrania a Rusia, y otros informes apuntan a la comisión de secuestros de cargos elegidos democráticamente, periodistas y otras personas que se han atrevido a alzar la voz contra la agresión de Rusia. El redactor del medio de comunicación “Novy Den” fue secuestrado el 12 de marzo en Kakhovna. Informó de que sus captores querían “despedazarlo” con el fin de enviar el mensaje a todos los demás periodistas de que iban a “ser aplastados”. Está claro que el Kremlin tiene un miedo pavoroso a la verdad. Pero esa verdad saldrá a la luz. Y los que tratan de legitimar esta malvada guerra llevarán para siempre esa pesada carga, por muy cínicos o crueles que sean, por mucho que les hayan lavado el cerebro.

Señor Presidente, tal y como anunció ayer el Secretario Blinken, los Estados Unidos consideran que los miembros de las fuerzas rusas han cometido crímenes de guerra en Ucrania. Esta evaluación, que invita a la reflexión, se ha basado en una cuidadosa revisión de la información procedente de fuentes públicas y de inteligencia. Nos comprometemos a trabajar por que haya una rendición de cuentas, utilizando todas las herramientas disponibles para ello. Ese es el motivo por el que nos unimos a otros 44 Estados participantes de la OSCE para crear una Misión de Expertos, con el apoyo de Ucrania. La labor de la Misión consistirá en informar a los mecanismos internacionales de rendición de cuentas, incluidos los que se dedican a la resolución de procesos penales, según proceda.

El mundo exigirá cuentas a Rusia por las acciones cometidas en Ucrania. Hemos visto grabaciones de vídeo en las que se muestra a las fuerzas rusas disparando contra manifestantes pacíficos, residencias de ancianos, hospitales, centros comerciales, escuelas e

iglesias. El 18 de marzo, las tropas rusas detuvieron en Berdyansk a Oleh Nikolayev, un sacerdote ortodoxo, y lo llevaron a un lugar sin determinar. Sigue en paradero desconocido. Las organizaciones no gubernamentales informan de que por lo menos 28 lugares de culto o centros espirituales han sido objeto de ataques rusos en el último mes, entre ellos catedrales ortodoxas, la sinagoga de Járkov y diversas mezquitas en Kostriantynivka y Mariúpol.

Señor Presidente, las fuerzas rusas han atacado centrales nucleares y plantas químicas mostrando un total desprecio por la catástrofe ecológica y humanitaria que estaban provocando. Las fuerzas rusas han matado y herido a periodistas ucranianos e internacionales. Se ha informado también de la comisión de violaciones por parte de las fuerzas rusas. Por lo que parece, la Federación de Rusia se está esforzando en caer cada día un poco más bajo.

No cuesta entender el porqué de esa resistencia tan feroz del pueblo ucraniano: Rusia está tratando de borrar a su país del mapa, destruyendo en dicho proceso el trabajo realizado por muchas generaciones, pasadas y presentes.

Pero Rusia fracasará. Ucrania prevalecerá. Y los Estados Unidos mantendrán el rumbo, proporcionando cantidades sin precedentes de material de seguridad y ayuda humanitaria a Ucrania durante todo el tiempo que sea necesario. Las sanciones impuestas a Rusia ya han paralizado su economía y la han desterrado del sistema financiero internacional. Rusia y Belarús se han convertido en Estados parias. Y se avecinan más problemas si no cambian de rumbo.

Coincidiendo con nuestra reunión aquí en Viena, la OTAN está celebrando una cumbre extraordinaria en respuesta a la brutal agresión de Rusia. Tras la cumbre, el Presidente Biden se reunirá con los líderes del G7 y se dirigirá al Consejo Europeo. Los dirigentes de la OTAN, del G7 y de la Unión Europea seguiremos enviando a Rusia la señal clara y cohesionada de que seguimos más unidos que nunca, y decididos a apoyar a Ucrania para que pueda defenderse de esta agresión no provocada; a degradar la maquinaria bélica rusa; a defender los derechos humanos en Ucrania y en sus países vecinos; y a fortificar la OTAN reforzando nuestro dispositivo militar en el flanco oriental.

Esta guerra solo lleva un mes librándose, pero manchará para siempre la reputación de la cúpula dirigente del Kremlin. A los representantes de la Federación de Rusia les digo: acaben con esto ya, salven las vidas de sus propios soldados, de tantos jóvenes reclutas engañados para embarcarse en un conflicto bélico en el que incluso a veces se ven obligados a atacar a sus propios familiares, y pongan fin a este sufrimiento sin sentido. No solo están matando y saqueando a un vecino pacífico, sino que están abocando a la ruina a su propio país. Pongan fin a esta guerra ya.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente.

Agradezco al Embajador Çevik la información que ha facilitado al Consejo Permanente esta mañana. Le pido que transmita el más sincero agradecimiento del Reino Unido a todo su personal, tanto a los miembros internacionales como a los miembros ucranianos de la misión, por todo lo que han hecho y siguen haciendo por nosotros. La experiencia, los conocimientos periciales y los contactos establecidos por la Misión Especial de Observación en Ucrania a lo largo de los últimos ocho años siguen teniendo un incalculable valor. También quisiera aprovechar esta ocasión para dar mi pésame y el de mi Delegación por la muerte de Maryna Fenina: ella, junto con todas las víctimas ucranianas de la agresión rusa, perdurarán en nuestro recuerdo.

Señor Presidente, hoy se cumple un mes del inicio de la guerra que el Presidente Putin ha decidido emprender contra Ucrania.

Hace un mes, en la madrugada del jueves 24 de febrero, el mundo se despertó con bombas cayendo sobre ciudades ucranianas y con la noticia de que Rusia había lanzado una invasión premeditada, no provocada y totalmente injustificada contra su vecina soberana y democrática. Ese mismo día, mi Ministro de Asuntos Exteriores se sumó a docenas de personas en este mismo Consejo, condenando la violación por parte de Rusia de los principios más fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, así como su flagrante desprecio por los principios y compromisos de la OSCE.

El Gobierno ruso afirmó que actuaba en busca de la paz. En realidad, iniciaron una guerra de agresión.

Lamentablemente, en los días posteriores, el desprecio de Rusia por el derecho internacional humanitario y su voluntad de atacar indiscriminadamente zonas civiles se hicieron patentes. Las víctimas civiles aumentaron con rapidez a medida que llegaban los informes de militares rusos que bombardeaban edificios de apartamentos, escuelas y hospitales en Kiev, Járkov, Sumy, Chernihiv, Mariúpol y muchos otros lugares.

El Gobierno ruso alegó falsamente que actuaba en aras de proteger a la población de las regiones de Donetsk y Lugansk, pero en lugar de ello desencadenó un infierno sobre la población de Mariúpol y sobre pueblos y ciudades de toda Ucrania.

Con el fin de detener el derramamiento de sangre, el 27 de febrero, 45 Estados participantes de la OSCE, incluidos el Reino Unido y la Presidencia de la Organización, Polonia, pidieron al Gobierno ruso que aplicase un alto el fuego humanitario. Es vergonzoso que no solo se haya ignorado ese llamamiento, sino que hayan aparecido pruebas de que Rusia tenía como objetivo los corredores de evacuación convenidos, atacando a los civiles en el momento más vulnerable cuando intentaban huir para ponerse a salvo.

El Gobierno ruso aseguraba respetar el derecho internacional humanitario, pero en lugar de ello ha cometido atrocidades contra la población civil.

A medida que la guerra de agresión rusa se prolonga, vemos una prueba más de la irresponsabilidad de Rusia y su voluntad de poner en peligro no solo a los ucranianos, sino a la población de toda Europa. Rusia ocupó la central nuclear de Chernóbil, interfiriendo en los trabajos esenciales del personal ucraniano que se encargaba de mantener la seguridad en el lugar e impidiendo que fueran relevados por sus compañeros de trabajo durante días. El Gobierno ruso se convirtió en el primer Estado en atacar una central nuclear en funcionamiento cuando bombardeó la mayor central nuclear de Europa en Zaporizhia.

Señor Presidente:

Por desgracia, estos son tan solo algunos de los numerosos actos atroces perpetrados por el Gobierno ruso a los que nos hemos visto obligados a enfrentarnos en el último mes. Podría haber enunciado muchos más.

La Delegación rusa puede seguir intentando distraer y desviar nuestra atención de los actos de su Gobierno. Pero es inútil. Nadie les cree.

En cambio, nuestros colegas deberían considerar qué es lo que están defendiendo y persuadir a su Gobierno en Moscú de que nunca lo logrará, ni con la guerra absurda del Presidente Putin, ni con sus intentos de divulgar desinformación sobre esa guerra.

Entonces, Señor Presidente, ¿qué debería hacer el Gobierno ruso? No, ¿qué tiene que hacer el Gobierno ruso?

Debe respetar el derecho internacional humanitario:

- Se debe permitir la evacuación de los civiles en la dirección que escojan, y evitar que sean deportados por la fuerza a Rusia, como se está informando de forma escandalosa;
- Se debe garantizar a las organizaciones internacionales, incluida la OSCE, el paso seguro por toda Ucrania. Rusia debe permitir el suministro de ayuda humanitaria;
- Rusia debe dejar de atacar a los civiles y las zonas civiles: el derecho humanitario internacional es inflexible e indiscutible en este ámbito.

Señor Presidente:

Las medidas citadas que Rusia debe adoptar son urgentes por razones humanitarias, pero no serían necesarias si Rusia se limitara a poner fin inmediatamente a esta absurda guerra. Se trata de una guerra que el Gobierno ruso decidió iniciar, vulnerando el derecho internacional; pueden y deben respetar el derecho internacional y ponerle fin.

Por último, Señor Presidente, Rusia debe volver a respetar los principios y compromisos de la OSCE que velan por la seguridad de todos nosotros. Deben respetar la soberanía y la integridad territorial de su vecina Ucrania. Deben retirar todas sus tropas y devolver la totalidad del territorio ucraniano al legítimo control del Gobierno ucraniano, incluidas Crimea y las regiones de Donetsk y Lugansk de Ucrania.

El Gobierno ruso se ha convertido en un paria internacional por sus propias acciones; cuanto más insistan en proseguir esta guerra por decisión propia, más tiempo seguirán siendo un paria.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA

Señor Presidente:

Suscribimos la declaración efectuada por la Delegación de la Unión Europea. Permítame, además, añadir las siguientes observaciones a título nacional.

En primer lugar, me gustaría dar las gracias al Embajador Çevik por la información facilitada hoy y elogiar a la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania por la valiosa labor que ha llevado a cabo sobre el terreno, especialmente durante estos terribles días y semanas que han sucedido a la invasión rusa. Embajador Çevik, permítame expresar mi agradecimiento, junto con la Secretaria General y la Presidencia polaca de la OSCE, por todos sus esfuerzos encaminados a garantizar la evacuación segura del personal de la Misión, incluidos los observadores georgianos.

Lamentamos con usted la muerte de Maryna Fenina, miembro del personal de la Misión, que fue asesinada durante un bombardeo en Járkov el 1 de marzo, y le agradecemos su continuo apoyo al personal local.

Georgia apoya firmemente la prórroga del mandato de la Misión a partir del 31 de marzo, y confiamos en que los observadores de la Misión y el resto del personal puedan regresar pronto a sus lugares de trabajo.

Estimados colegas:

Desde hace un mes, la agresión de Rusia contra Ucrania sigue teniendo consecuencias devastadoras para el pueblo ucraniano.

Las repercusiones de esta guerra de agresión ya han alcanzado a todo el continente europeo. Diez millones de civiles se han visto obligados a abandonar sus hogares en Ucrania, de los cuales 3,5 millones han buscado refugio en los países vecinos. Se trata de una grave crisis humanitaria. Las infraestructuras civiles, incluidas las clínicas de maternidad, los hospitales y las residencias, son objeto de ataques brutales y directos, lo que multiplica el número de víctimas. Las acciones de Rusia constituyen una violación flagrante del derecho internacional humanitario, que prohíbe expresamente los ataques contra la población civil y contra las infraestructuras civiles.

Según se ha informado, la situación humanitaria en las ciudades de Mariúpol, Jersón y Sumy es nefasta: sus habitantes se enfrentan a una escasez extrema de alimentos, agua y medicinas que puede ser mortal. Y lo que es aún más terrible, continúan los ataques a personas civiles que huyen de sus hogares a través de los corredores humanitarios y se impide la entrega de los suministros que se necesitan urgentemente en las ciudades asediadas.

Seguimos con atención los informes acerca de la presión cada vez mayor que ejercen las fuerzas de ocupación sobre los activistas de la sociedad civil, acerca de los secuestros de alcaldes locales elegidos democráticamente y acerca de los ataques a manifestantes pacíficos. Estas acciones deben cesar inmediatamente.

También observamos con gran preocupación los riesgos medioambientales, nucleares y de seguridad radiológica derivados de la agresión rusa. Georgia apoya las iniciativas del Organismo Internacional de la Energía Atómica encaminadas a intervenir y estabilizar la situación, lo que es tan importante para evitar cualquier posible accidente que entrañe un grave peligro para todo el continente.

Señor Presidente:

Georgia reitera su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Hacemos un llamamiento a Rusia para que ponga fin a su agresión de forma inmediata, completa y sin condiciones previas, para que cumpla la sentencia dictada por la Corte Internacional de Justicia, para que retire todas sus fuerzas y armamento de la totalidad del territorio de Ucrania, y para que permita a todos los organismos y mecanismos internacionales humanitarios y de derechos humanos un acceso inmediato, seguro y sin trabas en todo el país.

Gracias, Señor Presidente; le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA

Señor Presidente:

Permítame comenzar dando las gracias al Supervisor Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, el Embajador Yaşar Halit Çevik, por su informe.

Le agradecemos personalmente el liderazgo riguroso y profesional que ha ejercido en la evacuación segura de los observadores de la Misión fuera de Ucrania. También damos las gracias a su valiente y dedicado equipo, que fue el último en ser evacuado. Siempre es más fácil hablar de hacer algo que hacerlo realmente. El Embajador Çevik, Supervisor Jefe, y su valiente equipo han llevado a cabo con éxito una difícil tarea en un momento de crisis sin precedentes.

Como ha destacado el Embajador Çevik, el objetivo principal de la Misión, que consistía en “contribuir [...] a reducir las tensiones y promover la paz, la estabilidad y la seguridad”, es más pertinente a día de hoy. La experiencia acumulada por la Misión se necesita ahora más que nunca y seguramente se necesitará mañana. Por lo tanto, debe ser preservada como un activo singular de la OSCE. Todos los Estados participantes deberían examinar detenidamente la situación actual y futura de la Misión.

Apoyamos firmemente la prórroga del mandato y del presupuesto de la Misión a partir del 31 de marzo.

Señor Presidente:

Ha pasado un mes desde que se inició el ataque no provocado, injustificado e ilegítimo de la Federación de Rusia contra Ucrania, que constituye una clara violación del derecho internacional.

Mientras estamos hablando, la crisis humanitaria se agrava en Ucrania cada segundo.

Más de 3,5 millones de refugiados se han visto obligados a huir de Ucrania y hay millones de desplazados internos dentro del país.

Alrededor de 13 millones de personas se han visto afectadas en las zonas más golpeadas por la guerra en Ucrania y precisan de ayuda humanitaria.

El ritmo y la envergadura de los desplazamientos internos y el éxodo de refugiados de Ucrania, junto con las necesidades humanitarias consiguientes, seguirán aumentando. Esto nos preocupa enormemente.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), “[m]uchas personas siguen atrapadas en zonas de conflicto creciente y, al verse interrumpidos los servicios esenciales, no pueden cubrir sus necesidades más básicas, como son los alimentos, el agua y los medicamentos”.

Los niños, en particular, se enfrentan a una situación extrema. Los peligros que deben afrontar actualmente tantas mujeres y niños no pueden justificarse por ningún motivo. No hay remedio para el trauma al que están expuestos.

El 3 de marzo, 45 Estados participantes de la OSCE invocaron el Mecanismo de Moscú para “abordar las repercusiones humanitarias y en materia de derechos humanos” derivadas de la situación sobre el terreno. Seguiremos con atención los futuros resultados de esta iniciativa.

También es preciso respetar y proteger plenamente los objetos imprescindibles para la supervivencia de la población civil y las infraestructuras civiles.

Según la Organización Mundial de la Salud, al menos 24 instalaciones sanitarias han sido objeto de ataques. Esto es inaceptable.

El patrimonio cultural ucraniano en todas sus formas también está amenazado, como ha subrayado la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Es preciso proteger los bienes culturales. Mi país ha respaldado las decisiones adoptadas en la UNESCO a este respecto.

Señor Presidente:

Las instituciones y organizaciones turcas siguen llevando a cabo operaciones de asistencia humanitaria a Ucrania. Un equipo turco se encuentra en el puesto fronterizo de Siret (frontera entre Ucrania y Rumania) para evaluar las necesidades humanitarias en Ucrania y coordinar las operaciones de ayuda turcas en curso. Se está trabajando para proporcionar más ayuda.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro firme y sincero llamamiento a que se declare un alto el fuego urgente y permanente. Es preciso poner fin al actual derramamiento de sangre.

Respaldamos firmemente la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales. Repudiamos el ataque que se está produciendo actualmente, al igual que hemos repudiado la decisión de reconocer a las denominadas repúblicas

secesionistas de Donetsk y Lugansk, como también repudiamos en su día la anexión ilegal de Crimea.

Al igual que muchos otros países, mi país está trabajando sin descanso con todas las partes a fin de facilitar una resolución pacífica de esta crisis. Seguiremos ejerciendo presión con determinación en favor de la paz y defendiendo el derecho internacional. Mi país seguirá movilizando sus esfuerzos en todas las ocasiones con el fin de facilitar una salida pacífica a esta situación.

Como siempre se ha dicho, no hay ganadores en las guerras ni perdedores en la paz. Confiamos en que todas las conversaciones en curso allanen el camino para retomar el diálogo y la diplomacia.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE NORUEGA

Gracias.

Noruega suscribe la declaración efectuada por la Unión Europea, pero permítame hacer algunas observaciones a título nacional.

Me gustaría comenzar dando las gracias al Supervisor Jefe Çevik por el informe presentado al Consejo Permanente. Le felicito a usted y a su equipo por los incansables esfuerzos realizados con objeto de reubicar a los observadores y demás miembros del personal de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania. La profesionalidad, dedicación y valentía con las que el personal de la Misión ha desempeñado las tareas encomendadas siguen mereciendo toda nuestra admiración. Continuamos creyendo en la validez de la labor que desempeña la Misión Especial en Ucrania. La recopilación y presentación, imparcial y transparente, de los hechos relativos a la situación sobre el terreno, tal y como lo lleva haciendo la Misión en los ocho últimos años, sigue siendo de gran importancia. En la situación actual, debemos aprovechar los activos de la Misión sobre el terreno, así como su amplia experiencia y ventajas comparativas, para ayudar a mitigar la creciente crisis humanitaria en la zona, entre otras cosas. También prevemos que la Misión Especial tendrá un papel importante una vez que las fuerzas rusas se hayan retirado de Ucrania y las situaciones de alto el fuego deban ser supervisadas de nuevo. Estamos dispuestos a apoyar la prórroga del mandato de la Misión Especial.

Señor Presidente:

Rusia ha presentado al mundo una serie de mentiras para utilizarlas como pretexto para esta guerra, y parece que no se cansa de seguir añadiendo nuevas mentiras. Pero lo cierto es que no ha ocurrido nada reseñable en Ucrania que pudiera justificar un ataque por parte de la Federación de Rusia. Sin embargo, las autoridades rusas hacen todo lo posible por ocultar la verdad a los ciudadanos de su propio país.

Esas mentiras han sido diseñadas para desviar la atención del papel de Rusia como agresor en esta invasión ilegal de Ucrania y para correr un tupido velo sobre la larga lista de crímenes de guerra que según la información disponible ha cometido Rusia, y que no deja de crecer con cada hora que pasa.

El acceso a la información es esencial para poder ejercer el derecho a la libertad de opinión y expresión, sobre todo en tiempos de guerra.

Condenamos enérgicamente a Rusia por haber aprobado una ley draconiana que amenaza con imponer penas de hasta 15 años de prisión a quienes difundan lo que han venido en llamar noticias “falsas” sobre el ejército, acallando de esa manera a sus propios ciudadanos y a los medios de comunicación independientes. Esta ley viola el derecho de las personas a la libertad de información e impide que los periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación realicen su vital labor de manera independiente.

Se han clausurado definitivamente diversos medios de comunicación independientes y los medios internacionales han suspendido sus operaciones en Rusia como resultado de esta nueva norma que criminaliza a todo aquel que comparta información sobre lo que las autoridades o tribunales rusos decidan calificar de noticias “falsas”. El entorno hostil en el que se desenvuelven los medios de comunicación quedó demostrado recientemente cuando las plataformas de las redes sociales Instagram y Facebook fueron declaradas como “extremistas”.

Los niveles de censura han alcanzado una magnitud absurda ahora que las autoridades rusas han llegado a prohibir a los medios utilizar la palabra “guerra” para hablar de la guerra.

Una represión de la información tan obsesiva resulta reveladora: demuestra hasta qué punto las autoridades temen la reacción de la opinión pública rusa si llegara a enterarse de la verdad sobre las atrocidades que están cometiendo las fuerzas armadas de su país.

Señor Presidente:

La guerra ilegal de Rusia contra un Estado participante de la OSCE constituye una clara violación de la prohibición del uso de la fuerza consagrada en la Carta de las Naciones Unidas, así como de la soberanía e integridad territorial de Ucrania. De hecho, la guerra de Rusia es un atentado flagrante contra las obligaciones y principios fundamentales del derecho internacional.

La semana pasada, la Corte Internacional de Justicia confirmó ese extremo y ordenó explícitamente a Rusia que detuviera lo que ese país ha denominado “operación militar”. El Fiscal de la Corte Penal Internacional también ha abierto una investigación sobre la cuestión. Los crímenes de guerra que se han cometido están siendo documentados a través de varios canales, incluido el Mecanismo de Moscú de la OSCE. Es responsabilidad de todos nosotros velar por que esos crímenes de guerra no queden impunes y que sus autores sean llevados ante la justicia.

Señor Presidente:

La guerra ilegal del Presidente Putin contra Ucrania está teniendo graves consecuencias para el pueblo ruso.

Elogiamos la valentía de los ciudadanos rusos que siguen manifestándose contra la guerra. Somos conscientes de que lo hacen asumiendo un alto riesgo para su propia integridad.

Señor Presidente:

Noruega condena la guerra ilegal de Rusia contra Ucrania en los términos más enérgicos posibles. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que retire sus tropas inmediatamente y deje de causar más muertes, sufrimiento y destrucción.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE PORTUGAL

Señor Presidente:

Portugal se suma a la declaración efectuada por la Unión Europea, pero permítame hacer algunas observaciones a título nacional.

Hoy, 24 de marzo, se cumple un mes completo desde el comienzo de la brutal invasión de Ucrania por parte de la Federación de Rusia, el 24 de febrero.

En este vergonzoso período de la historia rusa, se han bombardeado masivamente ciudades; se han atacado deliberadamente hospitales, escuelas y otras instalaciones de infraestructura civil; se ha matado a cientos de civiles; y son más de diez millones de personas las que se han visto obligadas a desplazarse, incluidos más de 3,5 millones de ucranianos que han huido a otros países, convirtiéndose así en refugiados.

La Corte Internacional de Justicia ya ha dictaminado que la Federación de Rusia debe suspender inmediatamente sus operaciones militares en Ucrania. Además, las despreciables acciones llevadas a cabo por la Federación de Rusia y por determinadas personas rusas en Ucrania ya están siendo investigadas por la Corte Penal Internacional. Estas acciones podrían constituir crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Hacemos un llamamiento a Rusia para que acate el derecho internacional y respete sus compromisos y obligaciones.

Portugal condena, en los términos más enérgicos, la guerra premeditada, no provocada, injustificada y brutal que la Federación de Rusia, con la complicidad de Belarús, ha iniciado contra Ucrania. Reafirmamos nuestro apoyo inquebrantable a Ucrania. El pueblo portugués se solidariza con el pueblo ucraniano.

Señor Presidente:

Permítame hacerme eco de las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres: “Dé una oportunidad a la paz. Ya ha muerto demasiada gente”, y subrayar su llamamiento para que se ponga fin a la “guerra absurda” provocada por la agresión militar no provocada e injustificable de Rusia contra un país vecino pacífico, soberano e independiente.

La guerra que está librando Rusia contra Ucrania no se puede ganar. Lo único que puede conseguir es prolongar aún más el ya de por sí espantoso sufrimiento humano causado por la fatídica decisión del Presidente Putin de invadir Ucrania.

Es inadmisibles aceptar ninguna acción unilateral que infrinja la Carta de las Naciones Unidas y las normas internacionales fundamentales. Rusia no está resolviendo sus problemas de seguridad con la actual agresión. De hecho, ningún Estado participante podría esperar abordar ninguna cuestión de seguridad sobre la base de una agresión militar.

Reiteramos que la ofensiva militar rusa constituye una grave violación del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de nuestros compromisos de la OSCE, contraídos conjuntamente, y pedimos a Rusia que ponga fin de inmediato a su agresión contra Ucrania.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

Damos la bienvenida al Consejo Permanente al Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) de la OSCE, Señor Matteo Mecacci. Hemos tomado buena nota de su informe sobre la labor de la Oficina en 2021. Lo comentaremos un poco más adelante, pero primero quisiera decir algunas palabras sobre la situación actual de la Organización.

Estamos profundamente decepcionados por la posición sesgada de la OIDDH sobre Ucrania en el contexto de la operación militar especial que está llevando a cabo Rusia desde el 24 de febrero. Los comunicados de prensa, politizados y unilaterales, ni siquiera intentan reflexionar de forma crítica sobre las causas profundas de la situación. Además, en ellos utiliza usted términos, Señor Mecacci, como “ataque armado” o “acción armada” de Rusia contra Ucrania. Esto es inaceptable. Por no hablar de los graves errores fácticos; no me gustaría pensar que esto ocurre a propósito y que tiene la intención de confundir. Lo que resta de la credibilidad de la Oficina también se ve socavado por su participación activa en la organización de la Primera Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana (Viena, 28 y 29 de marzo), que tiene una clara orientación antirrusa.

Este comportamiento es imperdonable en una estructura ejecutiva de la Organización. Permítanme recordarles que las actividades de la OIDDH fueron encomendadas por todos los Estados participantes de la OSCE y no solamente por un grupo de países cuyas evaluaciones sesgadas han sido transmitidas activamente por la Oficina a lo largo de los años. De hecho, esto explica el silencio de la institución dirigida por usted, Señor Mecacci, sobre la desastrosa situación humanitaria que se vive desde hace tiempo en el Donbass como consecuencia de la acción militar de las fuerzas armadas y las formaciones nacionalistas de Ucrania.

Para respaldar nuestras afirmaciones, tenemos previsto distribuir en un futuro próximo un resumen detallado en el que se exponen ejemplos concretos de violaciones del derecho internacional por parte de las fuerzas armadas ucranianas, incluido el asesinato de menores. Les instamos a que examinen detenidamente este documento ponderado.

En vista de estos vergonzosos comunicados de prensa, resulta sorprendente que la Oficina y otros funcionarios de la OSCE no reaccionen ante las numerosas violaciones de los derechos de los ciudadanos rusos y rusoparlantes en los países miembros de la Unión Europea. Esta rusofobia desmedida es desconcertante. La línea de atención telefónica creada por la Agencia Federal para los Asuntos de Colaboración con la Comunidad de Estados Independientes, Compatriotas en el Extranjero y Cooperación Humanitaria Internacional (Rossotrudnichestvo) recibe cada día miles de informes sobre el acoso que sufren los niños rusos en las escuelas, los despidos por motivos étnicos, la expulsión de estudiantes rusos de las universidades de Europa occidental e incluso la denegación de asistencia médica. ¿Es que no hay límites para esta desenfrenada rusofobia? ¿Dónde está la respuesta de la OSCE a estos indignantes incidentes? ¿O es que nuestros colegas consideran que esto es también una manifestación de la consabida libertad de expresión?

Nos gustaría aprovechar esta oportunidad para preguntar al Director por qué no se hace mención a las declaraciones del presentador de la televisión ucraniana Fakhruddin Sharafmal. Le recordamos que en la televisión ucraniana en directo hizo un llamamiento para que se asesinara a los niños rusos y promovió la ideología nazi, el odio y la enemistad interétnica. Esperamos que no sea por solidaridad con las ideas fomentadas por esta persona. Al fin y al cabo, se dan todos los requisitos para ello. Lamentablemente, la historia se repitió en la sesión del Consejo Permanente del 17 de marzo, cuando las ideas criminales y odiosas de los nazis volvieron a resonar entre los muros del Hofburg. Todo ello confirma la necesidad imperiosa de abordar la cuestión del neonazismo, especialmente en el marco de la Reunión anual de Aplicación sobre cuestiones de la Dimensión Humana de la OSCE.

Señor Presidente:

A continuación, unas palabras sobre el informe. Al igual que en el pasado, las actividades de la Oficina siguieron estando desequilibradas desde el punto de vista geográfico y temático. La OIDDH siguió abanderando dudosos proyectos extrapresupuestarios, como el International Survivors of Trafficking Advisory Council (Consejo Asesor Internacional de Supervivientes de la Trata). La recopilación de datos sobre las actividades relacionadas con los delitos de odio queda en evidencia con un análisis mínimamente riguroso. Hemos hablado muchas veces de estos temas y no lo vamos a repetir.

Al mismo tiempo, los derechos sociales y económicos, las cuestiones relativas a los apátridas, los derechos de los niños, los derechos de los migrantes y los refugiados y la no discriminación de los cristianos, también en el contexto de la aplicación del mandato del Consejo Ministerial de la OSCE de 2014 en Basilea, por ejemplo, siguen sin recibir la debida atención. Asimismo, pedimos que se examine más detenidamente el creciente problema de la discriminación en el deporte.

En cuanto a la cuestión de los procesos electorales, es alentador ver el énfasis que se pone en la actividad principal de la OIDDH, es decir, la supervisión de elecciones. Sin embargo, a pesar de la importante labor realizada en ese ámbito, sigue habiendo muchas deficiencias. También hemos llamado la atención en reiteradas ocasiones sobre el doble rasero con el que se describen los procesos electorales en los países situados “al oeste y al este de Viena”, así como sobre el continuo desequilibrio en la distribución geográfica y el tamaño de las misiones. Esta conclusión también se ve respaldada por las cifras actuales.

En 2021, las seis misiones a gran escala se desplegaron en los países de los antiguos Estados de la Unión Soviética o en los Balcanes. Entretanto, los procesos electorales en los países “al oeste de Viena” se han observado de forma limitada o no se han observado en absoluto. Esto ha provocado graves distorsiones en la financiación de estas actividades: en 2021 se destinaron unos 899.000 euros a la observación electoral en los Estados occidentales, mientras que se asignaron más de 4,95 millones de euros, 5,5 veces más, a la antigua Unión Soviética y los Balcanes. Y sin embargo, en Occidente sigue habiendo graves problemas en los sistemas electorales y políticos, numerosas violaciones de los derechos humanos, los medios de comunicación, etc. Con este telón de fondo, la supervisión completa de la expresión de voluntad en esta parte del área de la OSCE tiene un valor añadido muy concreto, a pesar de los intentos de demostrar lo contrario y de escudarse en la denominada metodología del “patrón oro”, que, por cierto, ya ha quedado completamente devaluada.

Confiamos en que usted, Señor Mecacci, adopte medidas eficaces para resolver los problemas que se han ido acumulando, entre otras cosas mediante una interacción constructiva con la Federación de Rusia. La elaboración de principios consensuados para la observación de elecciones, que debería haberse realizado hace tiempo, servirá precisamente para este fin.

Le agradezco su atención y solicito que el texto de la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del Consejo Permanente.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA

Señor Presidente:

Me gustaría dar una cordial bienvenida al Sr. Matteo Mecacci en su intervención ante el Consejo Permanente. Le agradezco, a él y a todo su equipo de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) de la OSCE, el exhaustivo informe anual de 2021 que han preparado.

Lamentablemente, hoy estamos en disposición de debatir este informe de la OIDDH en medio de una grave crisis humanitaria en Ucrania. En situaciones de crisis como esta, las actividades de la OIDDH y su eficacia son aún más importantes que nunca.

Teniendo esto presente, creemos que el Mecanismo de Moscú invocado por 45 Estados participantes, incluido mi país, será una útil herramienta para recopilar y evaluar información sobre las cuestiones humanitarias y la situación de los derechos humanos sobre el terreno.

Acogemos con satisfacción el hecho de que la OIDDH esté planeando una serie de medidas para hacer frente a los problemas y riesgos en materia de trata de seres humanos derivados de la situación actual en Ucrania.

Aprovechando esta ocasión, me gustaría subrayar que hemos asumido nuestros compromisos en relación con los desplazados, los migrantes irregulares, los refugiados y los solicitantes de asilo. No hay país que albergue un mayor número de desplazados y refugiados que el mío. Siempre hemos manifestado la importancia de asumir la responsabilidad de acoger a las personas que huyen de los conflictos armados, así como de prestar el apoyo necesario a los países que las acogen. Nos complace comprobar ahora que las políticas y los enfoques de algunos Estados participantes han mejorado en lo relativo a los refugiados y los solicitantes de asilo.

Hemos estado ayudando a los ucranianos, así como a ciudadanos de terceros países, durante sus evacuaciones de Ucrania. Más de 56.000 ucranianos han sido admitidos en nuestro país gracias a que hemos simplificado los procedimientos al respecto. Nuestras instituciones competentes en la materia también están prestando ayuda humanitaria, en colaboración con los países vecinos de Ucrania.

Señor Presidente:

Ciertamente, hay muchos temas sobre los que podríamos debatir en relación con el informe anual de la OIDDH, pero me gustaría mencionar tan solo algunos de ellos.

Como todos sabemos, la observación electoral es uno de los mecanismos mejor establecidos en la Oficina. El empleo de una metodología objetiva e imparcial, y las garantías de que se lleva a cabo una labor equidistante y coherente, son aspectos importantes del funcionamiento de la observación electoral.

En 2021, a pesar de la pandemia, la OIDDH fue capaz de observar 19 procesos electorales. Felicitamos a la OIDDH por los esfuerzos realizados en este campo.

La lucha contra la trata de seres humanos es uno de los ámbitos en los que la OSCE cuenta con amplia experiencia. Esta especialización se ha vuelto aún más valiosa en el marco de la actual crisis humanitaria en Ucrania.

Dado que el informe anual de la OIDDH ha puesto el foco en los efectos perjudiciales de la tecnología moderna en materia de control fronterizo, me gustaría subrayar que los métodos convencionales, en particular los “pushbacks” (devoluciones en caliente), ponen en peligro la vida de los migrantes irregulares. Esta cuestión reviste también especial importancia en las circunstancias actuales.

Elogiamos los esfuerzos de la OIDDH en la lucha contra la intolerancia y la discriminación. Valoramos positivamente la cooperación y el apoyo que presta la Oficina a los tres Representantes Personales de la Presidencia en Ejercicio.

También valoramos el 15º Informe anual de la OIDDH sobre delitos de odio como recopilación de los delitos de odio cometidos en el área de la OSCE, ya que recopilar esos datos es importante para determinar la situación actual y desarrollar medidas adecuadas a fin de contrarrestarlos.

En cuanto a la participación de las mujeres en la política, parece que el área de la OSCE se encuentra en mejor situación. Según el informe anual, a finales de 2021, las mujeres representaban por primera vez más del 30 por ciento de los parlamentarios en el área de la OSCE.

Nos alegramos de estos avances.

Permítanme también destacar que las mujeres turcas tienen derecho de sufragio activo y pasivo desde 1934. Aunque todavía nos queda mucho camino por recorrer en este campo, el número de mujeres en la política ha ido aumentando en mi país de manera gradual.

El informe de la OIDDH también afirma que las mujeres suelen estar infrarrepresentadas en el sistema judicial de los Estados participantes. Me gustaría informarles de que en mi país actualmente tres de cada cinco jueces y fiscales son mujeres.

Señor Presidente:

La orientación y la asistencia brindadas por la OIDDH para el cumplimiento de los compromisos en la dimensión humana de la OSCE son importantes para todos los Estados participantes.

En esta ocasión, también me gustaría reiterar nuestra posición en cuanto a que las reuniones de la dimensión humana tienen que seguir sirviendo de plataformas para el intercambio de opiniones y el diálogo con la sociedad civil. Sin embargo, tampoco deben ignorarse las claras normas que se establecen al respecto en el párrafo 16 del Capítulo IV del Documento de Helsinki de 1992. Seguimos pensando que la OIDDH tiene importantes responsabilidades en ese sentido.

Es responsabilidad de los Estados participantes garantizar el correcto funcionamiento de la OIDDH mediante la dotación de los medios financieros necesarios para ello. Quisiera reiterar nuestro apoyo al mandato de la OIDDH, así como nuestra determinación de cooperar con ella.

Para terminar, le deseo a usted, Sr. Mecacci, y a su equipo mucho éxito en sus actividades.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA SANTA SEDE

Señor Presidente:

La Delegación de la Santa Sede se une a las demás delegaciones para dar la bienvenida al Sr. Matteo Mecacci, Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH), en su regreso al Consejo Permanente y desea agradecerle su intervención, así como la oportuna distribución del informe anual de la OIDDH correspondiente a 2021.

El informe en cuestión, que abarca una amplia gama de programas y actividades, confirma que la OIDDH es uno de los principales aliados de los Estados participantes en lo relativo al cumplimiento de sus compromisos de la dimensión humana. La OIDDH les brinda asistencia, conocimientos especializados y apoyo en esa tarea.

Su labor sirve, en última instancia, al objetivo de lograr una seguridad integral y cooperativa desde Vancouver hasta Vladivostok, ya que, como se subraya en el Principio VII del Decálogo de Helsinki, el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales es “un factor esencial para la paz, la justicia y el bienestar necesarios para asegurar el desarrollo de las relaciones amistosas y de cooperación tanto entre [...] [los Estados participantes] como entre todos los Estados”.

A ese respecto, mi Delegación desea dar las gracias a la OIDDH por garantizar la continuidad de sus actividades durante la pandemia de COVID-19, y por mantenerse preparada y dispuesta a prestar la asistencia y el apoyo adecuados siempre que se le solicite.

La Santa Sede agradece la referencia que se hace en el informe a la obligación que tienen las sociedades tolerantes e inclusivas de proteger a las “minorías y mayorías religiosas”. De hecho, durante los últimos años, mi Delegación ha señalado a la atención en repetidas ocasiones diversos casos de violación de la libertad de religión o creencia, así como de delitos de odio, cuyo objetivo principal eran las comunidades religiosas. A ese respecto, es importante prestar la misma atención a todas y cada una de las formas de intolerancia y

discriminación religiosa que pueden afectar “a comunidades tanto minoritarias como mayoritarias”¹.

Por ese motivo, mi Delegación sigue confiando en que, aprovechando la experiencia adquirida en la labor ya realizada en cuanto a las necesidades de seguridad de las comunidades judías y musulmanas², la OIDDH llevará a cabo dicha labor de manera parecida en relación con las necesidades de seguridad de las comunidades cristianas. Esa labor se vería muy favorecida por la elaboración de una serie de directrices para educadores en materia de lucha contra la intolerancia y discriminación de los cristianos.

Asimismo, la Santa Sede valora positivamente los esfuerzos que se destacan en el informe encaminados a promover una verdadera y auténtica igualdad entre mujeres y hombres. Ello incluye la promoción de la igualdad de oportunidades para las mujeres en las actividades que desempeña la OIDDH, así como la aplicación de medidas para proteger a las mujeres frente a cualquier tipo de violencia, incluida la que tiene lugar como consecuencia de la guerra, en particular el riesgo más elevado de sufrir acoso y violencia sexual al que están expuestas.

La participación e implicación de las mujeres en todos los aspectos de la vida cultural, social, política y económica pueden contribuir en gran medida a garantizar una paz y seguridad sostenibles, y deben fomentarse siempre que sea posible.

En conclusión, mi Delegación, al tiempo que reitera su agradecimiento al Sr. Mecacci por su liderazgo y sus esfuerzos, le desea el mayor de los éxitos en el cumplimiento del mandato que le ha sido confiado por los Estados participantes, y le garantiza su continua disponibilidad en aras de fomentar el diálogo constructivo y la colaboración en las cuestiones de interés mutuo.

Señor Presidente:

Sería una negligencia por mi parte no mencionar la situación en Ucrania.

Estamos asistiendo a una agresión violenta contra un Estado participante, que “no se trata solo de una operación militar, sino de guerra”³. Tenemos que reconocer la masacre sin sentido que se está produciendo. Cada día ocurren más matanzas y atrocidades, incluida “la matanza de niños, de personas inocentes y de civiles indefensos”⁴, así como la destrucción de

1 Decisión Nº 9/09 del Consejo Ministerial de la OSCE relativa a la lucha contra los delitos motivados por el odio.

2 OSCE/OIDDH: “Understanding Anti-Semitic Hate Crimes and Addressing the Security Needs of Jewish Communities: A Practical Guide” (2017) (Comprender los delitos de odio antisemita y cómo responder a las necesidades en materia de seguridad de las comunidades judías: Guía práctica (2017)); OSCE/OIDDH: “Understanding Anti-Muslim Hate Crimes: Addressing the Security Needs of Muslim Communities – A Practical Guide” (2020) (Comprender los delitos de odio contra los musulmanes: cómo responder a las necesidades en materia de seguridad de las comunidades musulmanas: Guía práctica” (2020)).

3 Papa Francisco, llamamiento efectuado en su alocución después del Ángelus, Ciudad del Vaticano, 6 de marzo de 2022.

4 Papa Francisco, llamamiento efectuado en su alocución después del Ángelus, Ciudad del Vaticano, 13 de marzo de 2022.

sus ciudades. El número de víctimas está creciendo de forma alarmante, al igual que el número de personas que huyen del conflicto, especialmente madres y niños. Eso por no mencionar a quienes ni siquiera tienen la posibilidad de escapar y están muriendo de hambre y deshidratación: “Muchos abuelos, enfermos y pobres, separados de sus familiares. Tantos niños y personas frágiles deben quedarse y morir bajo las bombas sin poder recibir ayuda y sin encontrar seguridad ni siquiera en los refugios antiaéreos”⁵. El Papa Francisco lo dijo claramente: “¡Todo esto es inhumano! Aún más, ¡es también sacrílego, porque va contra la sacralidad de la vida humana, sobre todo contra la vida humana indefensa, que ha de ser respetada y protegida, no eliminada, y que está por encima de cualquier estrategia!”⁶

Ayer, el Papa Francisco volvió a hablar en recuerdo de las numerosas víctimas del conflicto, señalando que “no hay victoria” en una guerra. Más bien “todos es derrota” en las guerras, que no son más que una autodestructiva “derrota de la humanidad”⁷.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el llamamiento de la Santa Sede en favor de un alto el fuego inmediato, del respeto de los derechos humanos más fundamentales, de la apertura de corredores humanitarios y de un acceso seguro a los mismos, y de una actitud real y decidida que se centre en entablar unas negociaciones que, esperamos, pongan fin a esta guerra y conduzcan a una paz sostenible y justa.

Señor Presidente:

No es función de la Santa Sede intervenir en cuestiones de carácter puramente político o militar, y tampoco desea hacerlo. Mi Delegación considera, más bien, que su deber es recordar nuestros puntos en común, que se basan en lo que empezamos a construir hace 50 años a través de los debates que culminaron en el Acta Final de Helsinki. Mi Delegación está profundamente preocupada por la forma y el contenido de los debates mantenidos en las últimas sesiones del Consejo Permanente. ¿Acaso no es el objetivo de nuestra Organización contribuir a la paz, la seguridad, la justicia y la cooperación, y sumar esfuerzos para hacer frente a los problemas que nos dividen, trabajando con ello juntos en interés de la humanidad? ¿No habíamos acordado respetar la igualdad soberana y la individualidad, la integridad territorial y la libertad y la independencia política de cada uno de nosotros? De hecho, debemos mantener el compromiso de arreglar las controversias entre nosotros por medios pacíficos, de manera que no se pongan en peligro la paz internacional, la seguridad y la justicia. No permitamos que la guerra en Ucrania destruya nuestro entendimiento común, más bien al contrario, volvamos a recurrir a ese entendimiento y, en consecuencia, empleemos todos nuestros esfuerzos y buena voluntad para detener esta guerra y poner fin al sufrimiento del pueblo de Ucrania.

Gracias, Señor Presidente.

5 Papa Francisco, llamamiento efectuado en su alocución después del Ángelus, Ciudad del Vaticano, 20 de marzo de 2022.
6 Papa Francisco, llamamiento efectuado en su alocución después del Ángelus, Ciudad del Vaticano, 20 de marzo de 2022.
7 Audiencia general del Papa Francisco, Ciudad del Vaticano, 23 de marzo de 2022.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE KAZAJSTÁN

Gracias, Señor Presidente.

Mi Delegación desea dar la bienvenida al Sr. Mecacci y a su equipo al Consejo Permanente y agradecerles el informe anual de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) de la OSCE. Valoramos los esfuerzos de la OIDDH por dar continuidad a su compromiso activo con los Estados participantes, en particular bajo la dirección del Sr. Mecacci, y confiamos en que este año se intensifique nuestro diálogo con la OIDDH, especialmente teniendo en cuenta las reformas democráticas a gran escala que se están llevando a cabo en nuestro país.

De hecho, estamos iniciando una nueva etapa en la transformación de la sociedad kazaka gracias al programa de reformas propuesto recientemente por el Presidente Tokayev.

Ya hemos aplicado con éxito cuatro amplios paquetes de reformas políticas y económicas.

El 16 de marzo del año en curso, el Presidente Tokayev presentó un nuevo paquete destinado a modernizar el sistema político de Kazajstán. Lo expondré en detalle más adelante, bajo el punto “Otros asuntos” de nuestro orden del día.

El plan general del Presidente Tokayev consiste en reforzar la democracia mediante la reforma del sistema judicial, la introducción de elecciones de gobernadores regionales, la flexibilización de los requisitos legales para el registro de nuevos partidos políticos y la imposición de nuevas restricciones al poder presidencial, entre las que se incluyen la limitación de la capacidad del Presidente para influir en el Parlamento, la prohibición de que el Presidente presida cualquier partido político y la prohibición de que familiares del Presidente ocupen cargos en la política o en empresas estatales. El objetivo principal de las reformas del Presidente Tokayev consiste en que Kazajstán pase de tener un sistema político “superpresidencial” a uno “parlamentario presidencial”.

Permítanme informarles sobre algunos de los principales cambios electorales previstos en el programa de reformas que son pertinentes en este punto del orden del día de nuestra sesión de hoy.

- Se reformará el sistema de elección de los diputados al Majilis (Cámara Baja del Parlamento kazako): El 70 por ciento de los diputados serán elegidos de forma proporcional (por partidos), mientras que el 30 por ciento serán elegidos por mayoría (voto directo). Esto facilitará que los candidatos individuales no partidistas puedan presentarse a un escaño en el Parlamento y aumentará tanto la competencia política como la participación directa de los ciudadanos al elegir a sus diputados.
- Se simplificarán considerablemente los procedimientos de registro de los partidos políticos. Por ejemplo, el umbral para el registro de un partido (es decir, el número mínimo de sus miembros) se reducirá de 20.000 a 5.000, lo que supone una cuarta parte, aunque, en total, se habrá reducido ocho veces en los tres últimos años (desde los 40.000 iniciales).
- Se eliminará la cuota de la Asamblea del Pueblo de Kazajstán en el Majilis. Esta cuota se trasladará al Senado (Cámara Alta del Parlamento kazako) y se reducirá de nueve a cinco miembros. De esta manera, se evitará la controversia que supone la doble elección del Majilis, y se mantendrá en el Senado el papel de la Asamblea como órgano constitucional destinado a representar y proteger los intereses de más de 130 comunidades étnicas. Esto haría que el sistema se ajustara a nuestros compromisos contraídos con la OSCE. El Sr. Mecacci está al tanto de esta cuestión, que se está resolviendo positivamente gracias a la mencionada reforma.
- Otro avance importante ha sido la firma, el 27 de diciembre de 2021, por parte del Presidente Tokayev, de la Ley del Comisionado para los Derechos Humanos. Se trata de un acontecimiento histórico para nuestra sociedad civil, ya que el mandato del Comisionado se ha reforzado enormemente. El Comisionado pasa a ser una entidad completamente independiente. Además, se ha ampliado en gran medida la dotación de personal de la Oficina del Comisionado para los Derechos Humanos en las 14 regiones y en las tres ciudades más grandes de Kazajstán. En consecuencia, las competencias del Comisionado se han reforzado y ampliado considerablemente, lo que contribuirá a garantizar un estricto cumplimiento de los derechos humanos en nuestro país.

Estoy seguro de que ahora sería el momento oportuno para entablar una estrecha interacción entre la OIDDH y la Oficina del Comisionado para los Derechos Humanos, tal y como acordaron las partes durante la productiva visita que usted, Sr. Meccaci, efectuó a Kazajstán en noviembre del año pasado. Esto aseguraría una cooperación efectiva en la reforma de los derechos humanos que se está llevando a cabo en nuestro país. Por nuestra parte, estaremos encantados de facilitar este proceso en la medida de lo posible.

Kazajstán apoya el mandato de la OIDDH que consiste en brindar asistencia y conocimientos especializados a los Estados participantes y a la sociedad civil con miras a promover la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos, la tolerancia y la no discriminación.

Al mismo tiempo, quisiéramos llamar la atención sobre una serie de ámbitos en los que la labor de la OIDDH podría agilizarse aún más.

Dado que la observación de elecciones es una de las principales actividades de la OIDDH, es sumamente importante que sus informes electorales sean imparciales, objetivos y útiles para que los Estados participantes mejoren sus leyes electorales.

Una interacción más estrecha entre la OIDDH y los distintos Estados participantes resultaría beneficiosa para abordar cualquier cuestión pendiente en el proceso electoral y evitar una politización innecesaria de los informes preliminares y finales de las misiones de observación electoral. Me gustaría recomendar que la OIDDH colabore con los Estados participantes entre los ciclos electorales a fin de evaluar si sus esfuerzos han logrado los resultados deseados durante el proceso electoral.

También nos gustaría que se establecieran interacciones constructivas antes y después de las elecciones entre las misiones de observación electoral limitadas y las autoridades locales para tratar aspectos específicos del proceso electoral y las formas de mejorarlos.

En otro orden de cosas, instamos a la Presidencia actual y a la Presidencia entrante de la OSCE a que se ocupen debidamente de las preocupaciones de los Estados participantes en relación con la participación de organizaciones no gubernamentales radicales o prohibidas en la labor de la Reunión de Aplicación sobre cuestiones de la Dimensión Humana. Insistimos en que se busque una solución que sea aceptable para todos los Estados participantes; de lo contrario, cualquier inquietud legítima planteada por los Estados participantes debe prevalecer.

Para concluir, quisiera desearle a usted, Sr. Meccaci, y a su equipo el mayor de los éxitos en sus actividades, y asegurarle que Kazajstán seguirá apoyando sus esfuerzos por hacer de la OIDDH una institución de la OSCE aún más eficaz, que ayude a los Estados participantes a lograr avances en el ámbito de la dimensión humana.

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE MACEDONIA DEL NORTE

Gracias, Señor Presidente.

Suscribimos la declaración efectuada por la Unión Europea, no obstante nos gustaría añadir algunas observaciones a título nacional.

En primer lugar, permítame sumarme a los oradores que me han precedido para darle una calurosa bienvenida, Director Mecacci, y agradecerle su ponencia de hoy.

La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) sigue siendo la plataforma clave para salvaguardar las normas democráticas en el área de la OSCE, garantizar el respeto de los derechos humanos y afianzar las instituciones democráticas.

Al enfrentarnos hoy a una flagrante violación de los principios fundamentales del derecho internacional y del orden democrático, y sobre todo a un ataque directo contra los derechos humanos y las libertades, el papel y la finalidad de la OIDDH adquieren especial importancia.

La OIDDH puede desempeñar una función sumamente importante ante la violencia y las vulneraciones continuadas de los derechos humanos que todos estamos presenciando a diario desde hace un mes, como consecuencia de la agresión contra Ucrania.

Quisiera aprovechar esta ocasión para pedir una vez más el cese inmediato de las hostilidades y la reanudación de las negociaciones y la diplomacia.

Señor Presidente:

Hacemos hincapié en la contribución activa de la OIDDH para hacer frente a la grave situación humanitaria y de los derechos humanos en Ucrania. Elogiamos la rapidez con la que ha respondido y se ha adaptado a través de la Iniciativa para la Vigilancia de los Derechos Humanos en Ucrania, así como su papel en la puesta en marcha del Mecanismo de Moscú de la OSCE, que fue respaldado por 45 Estados participantes, entre ellos Macedonia del Norte. Contamos con la OIDDH para ayudar a determinar los hechos y presentar las conclusiones

relativas a todas las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

La primera Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana de 2022, que se celebrará la semana entrante y será organizada conjuntamente por el Presidente en Ejercicio y la OIDDH, representa una nueva oportunidad para seguir debatiendo el tema tan pertinente de la cooperación internacional a fin de abordar las infracciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional en materia de derechos humanos.

Estamos dispuestos a seguir apoyando a la OIDDH en el cumplimiento de su mandato, especialmente en lo que respecta a la agresión en curso.

Señor Mecacci:

Concedemos un gran valor a la importante labor que realiza la OIDDH, tal y como se refleja en el informe anual presentado hoy, a la hora de garantizar que los Estados participantes cumplan sus compromisos en la dimensión humana. Esta labor también se puso de manifiesto en la conferencia convocada en octubre del año pasado con motivo de la celebración del 30º aniversario de la OIDDH.

Desde una perspectiva nacional, mi país colabora desde hace mucho tiempo y mantiene un diálogo activo con la OIDDH en una serie de ámbitos, entre ellos el apoyo continuado de la OIDDH a nuestras iniciativas destinadas a organizar elecciones libres y justas, la aplicación de las reformas electorales pertinentes, la tolerancia y la no discriminación, y la igualdad de género. Esperamos proseguir este diálogo y diversificar nuestra cooperación cuando Macedonia del Norte asuma la Presidencia de la OSCE en 2023. Confío en que aprovechará su próxima visita a Skopje para examinar las formas de asegurar un compromiso aún más productivo con ese fin. Le deseamos una visita fructífera.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente

PC.JOUR/1364

24 March 2022

Annex 16

SPANISH

Original: ENGLISH

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 2 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE NORUEGA

Gracias, Señor Presidente.

Noruega ha suscrito la declaración efectuada por la Unión Europea, pero permítame hacer algunas observaciones a título nacional.

Señor Presidente:

Nos sumamos a las demás Delegaciones para dar nuevamente una calurosa bienvenida al Director Mecacci en el Consejo Permanente y le agradecemos a él y a su equipo el informe anual 2021 de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) de la OSCE. El informe ofrece una buena visión general de la amplia labor realizada por la OIDDH durante otro año difícil y destaca la capacidad de esa institución para responder a los nuevos retos de forma oportuna y adecuada. Esta capacidad se ha vuelto a demostrar en las últimas semanas, ya que la OIDDH ha estado reorientando su labor y adquiriendo mayor relevancia en medio del imprevisto y rápido deterioro de la situación en Ucrania.

Como usted ha señalado, Sr. Mecacci, en 2021 conmemoramos el 30º aniversario de la OIDDH. Los Estados participantes creamos la OIDDH para que nos ayudara a garantizar el pleno respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el Estado de derecho y todos los demás compromisos contraídos en el marco de la dimensión humana. Ese mandato sigue siendo fundamental.

La OIDDH dispone desde hace tiempo de competencias en ámbitos que son de suma importancia en la situación actual, y que seguirán siendo muy pertinentes en los próximos días y semanas. Estas áreas de competencia abarcan desde un enfoque de la gestión fronteriza basado en los derechos humanos y un enfoque centrado en las víctimas y los supervivientes del problema de la trata de seres humanos, pasando por la supervisión de los derechos humanos, hasta el fomento de la diversidad y la inclusión.

Señor Presidente:

El año pasado, nuestra Organización tampoco pudo celebrar la Reunión de Aplicación sobre cuestiones de la Dimensión Humana. En esa ocasión se debió a la actitud

obstruccionista de un Estado participante. Una vez más, los representantes de los gobiernos, de las organizaciones internacionales y de la sociedad civil se vieron privados de un foro esencial para reunirse y debatir las cuestiones de la dimensión humana. Ahora más que nunca es importante contar con un espacio de diálogo de estas características.

Entretanto, aprovechemos al máximo otras plataformas de la dimensión humana, como la Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana que se celebrará la próxima semana.

En lo que respecta a las actividades de observación electoral de la OIDDH, estamos convencidos de que son fundamentales para salvaguardar y afianzar la democracia en el área de la OSCE. Felicitamos a la OIDDH por haber desplegado observadores en 19 elecciones celebradas en toda el área de la OSCE en 2021. Noruega sigue apoyando firmemente esta labor.

También es alentador escuchar que un número cada vez mayor de Estados participantes recurre a la competencia de la OIDDH.

Señor Presidente:

Ya que estamos abordando el tema de los derechos humanos y las instituciones democráticas, me siento en la obligación de hacer algunos comentarios sobre la situación de los derechos humanos en Rusia, que se ha deteriorado gravemente.

Los ciudadanos rusos tienen derecho a conocer la verdad sobre lo que está sucediendo en su propio país y en Ucrania. Es necesario proteger el derecho de acceso a la información y a la libertad de expresión.

La violenta represión de las protestas que han tenido lugar recientemente en toda Rusia constituye una violación del compromiso internacional asumido por ese país de garantizar la libertad de reunión y de expresión.

Estamos profundamente preocupados por las brutales detenciones de manifestantes pacíficos. En los últimos días, hemos visto que las autoridades rusas han llevado a cabo detenciones indignas de personas mayores, mujeres jóvenes e incluso niños pequeños.

Noruega está seriamente preocupada por la dura sentencia dictada una vez más contra el líder de la oposición Alexei Navalny. Seguiremos pidiendo a Rusia que rinda cuentas en relación con la persecución del Sr. Navalny por motivos políticos. Rusia debe cumplir sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y dejar de perseguir a disidentes y opositores políticos.

Apoyamos el derecho del pueblo ruso a la libertad de expresión y a la libertad de reunión. Noruega insta a las autoridades rusas a que protejan las libertades fundamentales de sus ciudadanos, de conformidad con los principios fundamentales de la OSCE y otros compromisos internacionales que Rusia ha suscrito.

Ni que decir tiene que los dirigentes rusos también deberían permitir que los ciudadanos de Ucrania disfruten de la protección de sus derechos humanos, retirando sus

fuerzas y poniendo fin a los ataques militares. Asimismo, es importante que las actuales violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario queden bien documentadas, y en este sentido concedemos gran importancia al proceso del Mecanismo de Moscú de la OSCE.

Señor Presidente:

Todos los Estados participantes requieren asistencia y asesoramiento para poner en práctica sus compromisos comunes. Me complace asegurar al Sr. Mecacci y a la OIDDH que pueden contar con el pleno apoyo de Noruega a la hora de ayudar a los Estados participantes a cumplir nuestros compromisos relativos a la dimensión humana.

Coincidimos con el Sr. Mecacci en que debemos defender las instituciones multilaterales y asegurarnos de que están debidamente financiadas. La democracia y el Estado de derecho no pueden darse por sentados, sino que son valores que debemos defender activamente y en los que debemos trabajar día a día.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.



1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 a) del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

La operación militar especial rusa para proteger el Donbass pretende poner fin al prolongado conflicto en Ucrania, cuya solución política no ha sido respaldada por la OSCE. Según informaciones del Ministerio de Defensa ruso, en el curso de esta operación especial se están utilizando armas de alta precisión contra instalaciones militares, mientras que los civiles y las infraestructuras no son objeto de los ataques. Se cumplirán los objetivos principales de la operación especial: la desmilitarización y la desnazificación de Ucrania.

Resulta sumamente decepcionante que, en este contexto, el Presidente en Ejercicio de la OSCE, Zbigniew Rau, y la Secretaria General, Helga Schmid, hayan emprendido una campaña de propaganda antirrusa con el fin de culpar a las fuerzas armadas rusas de los supuestos ataques contra objetos civiles en Ucrania, en particular el Teatro de Arte Dramático de Mariúpol. Su declaración del 18 de marzo es completamente insostenible, en primer lugar en cuanto a los hechos. Las aeronaves rusas no llevaron a cabo ninguna misión relacionada con ataques contra objetivos terrestres en la ciudad de Mariúpol el 16 de marzo. El edificio del Teatro de Arte Dramático nunca fue considerado un objetivo por las fuerzas armadas rusas. Fue manipulado con explosivos y volado por combatientes del batallón nacionalista Azov, mientras los civiles se refugiaban en su interior.

En cuanto a las acusaciones de que se han cometido “ataques deliberados e inhumanos contra zonas civiles” en varias ciudades, no son más que una reproducción ciega de la propaganda difundida por el Gobierno ucraniano. Por el contrario, el ejército ruso hace todo lo posible para garantizar la seguridad de la población civil y crea periódicamente corredores humanitarios para su evacuación. No se puede decir lo mismo de las tácticas empleadas por los batallones nacionalistas, que utilizan a los civiles como “escudos humanos”, tal y como han confirmado numerosos testigos supervivientes.

En este sentido, el Sr. Rau y la Sra. Schmid han omitido una vez más mencionar el horrendo bombardeo que las fuerzas armadas ucranianas llevaron a cabo la semana pasada contra barrios densamente poblados de Donetsk y Makiivka utilizando el sistema de misiles tácticos Tochka-U. Ya hablamos de ello en el Consejo Permanente: estos ataques causaron

decenas de víctimas, incluidos niños. Hay pruebas videográficas. ¿Por qué se ignoran estos hechos?

Dadas las circunstancias, el discurso de los altos cargos de la OSCE sobre su preocupación en cuanto a las consecuencias humanitarias derivadas del enfrentamiento armado resulta, cuando menos, fingido. Si la Organización pretende realmente encontrar su papel para facilitar un acuerdo en las circunstancias actuales, sus dirigentes deberían reconsiderar sus planteamientos y emprender acciones concretas en lugar de hacer populismo político.

Insistimos en que las apreciaciones de los altos cargos de la OSCE que figuran en la citada declaración son claramente tendenciosas, tergiversan la realidad e infringen flagrantemente la Decisión N° 485 del Consejo Permanente de la OSCE relativa a las declaraciones públicas en nombre de la Organización. De conformidad con dicha Decisión, el Presidente en Ejercicio y la Secretaria General no pueden transmitir la opinión de países individuales o grupos de países a menos que cuente con el apoyo consensuado de todos los Estados participantes.

He aquí un claro ejemplo de lo que realmente está ocurriendo. Se ha pedido en repetidas ocasiones al Gobierno ucraniano que retire sus formaciones armadas de Mariúpol, que declare un alto el fuego y que lleve a cabo una operación humanitaria que permita evacuar a la población tanto a Rusia como al territorio controlado por las fuerzas armadas ucranianas. A esto se ha respondido con negativas infundadas. Más de 130.000 personas siguen atrapadas en la ciudad. A pesar de todos los impedimentos, en los últimos días han sido evacuados de Mariúpol a territorio ruso casi 60.000 ciudadanos, entre ellos 139 extranjeros. Durante la operación militar, el ejército ruso ha evacuado de Ucrania un total de más de 330.000 personas, entre ellas casi 69.000 niños.

Más de 4,5 millones de personas, entre ellas casi 7.000 ciudadanos procedentes de más de 20 países extranjeros, han quedado atrapadas en Kiev, Járkov, Chernihiv, Sumy y otras ciudades debido a las formaciones ucranianas. También siguen sin respuesta los llamamientos rusos a los dirigentes de la OSCE para que ejerzan su influencia sobre el régimen de Kiev a fin de garantizar el funcionamiento de los corredores humanitarios y ayudar así a evacuar a la población de forma segura y salvar sus vidas. Lamentamos que en la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 23 de marzo, los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Francia y otros países se abstuvieran de aprobar un proyecto de resolución sobre la situación en Ucrania en el que se pedía un alto el fuego para facilitar la evacuación segura de la población. Prefirieron politizar la cuestión humanitaria en lugar de prestar asistencia práctica con el suministro de ayuda humanitaria a los necesitados. Como resultado, las formaciones ucranianas aún no han recibido la instrucción de dejar de utilizar a los civiles como “escudos humanos” y de colocar armas cerca de objetos civiles, y seguirán haciéndolo.

Los nacionalistas ucranianos tienen previsto fijar sus posiciones de combate en los hospitales de Odesa y Chernihiv. Según la información disponible, los pacientes, incluidos los que se encuentran en estado grave, están siendo dados de alta urgentemente de los centros médicos de estas ciudades para que los nacionalistas puedan establecer bastiones y posiciones de tiro en estos edificios, junto con depósitos de equipo militar y municiones. ¿Y qué me dicen de la historia de Jersón, donde los soldados ucranianos disfrazaron su bastión de

estación de la Cruz Roja? ¿O cómo colocaron sistemas de lanzacohetes múltiples en la zona residencial de Vynohradar en Kiev, entre edificios de viviendas de varias plantas y bajo el techo de un gran centro comercial, y dirigieron un bombardeo masivo desde allí? El Ministerio de Defensa ruso ha difundido las pruebas videográficas de estos crímenes cometidos por militares y nacionalistas ucranianos, que están a disposición del público.

Los Estados Unidos y otros países occidentales siguen echando leña al fuego mediante el incremento de sus suministros militares a Ucrania. El Gobierno estadounidense se muestra especialmente diligente en este sentido: hace poco anunció otro paquete de ayuda de este tipo por un valor de 800 millones de dólares. Está previsto enviar directamente desde los almacenes del Pentágono 800 sistemas portátiles de defensa antiaérea Stinger (MANPADS), 2.000 sistemas de misiles contracarro Javelin, 6.000 lanzacohetes contracarro AT-4, 1.000 armas ligeras contracarro, 100 vehículos aéreos no tripulados, 100 lanzagranadas, 5.000 fusiles y más de 20 millones de cartuchos y cargas. En total, en una semana, el volumen de suministros militares estadounidenses al Gobierno ucraniano ascendió a 1.000 millones de dólares, y el actual Gobierno estadounidense ha enviado un total de 2.000 millones de dólares en cargamento militar a Ucrania. Recordemos el peligro de que estas armas se propaguen por Europa y de que todo este arsenal caiga en manos de bandidos y terroristas, sin olvidar que los MANPADS en sus manos supondrían una enorme amenaza para la aviación civil.

Veamos a quién apoyan los Estados Unidos. Por ejemplo, a Serhii Deineko, jefe del Servicio Estatal de Guardia Fronteriza de Ucrania, que el 19 de marzo en su página oficial de las redes sociales llamaba a “matar a las esposas, los hijos, los padres, los hermanos y las hermanas” de los militares rusos, o al jefe del proyecto del Hospital Móvil, el médico Gennadiy Druzenko, que declaró el 21 de marzo en el canal de televisión nacional Ucrania-24 que había ordenado a sus médicos que castraran a los militares rusos heridos, añadiendo que los consideraba “cucarachas, no personas”. ¿Dice que no hay rusofobia ni sentimientos neonazis en Ucrania?

Recordemos todo lo que los Estados Unidos y el “colectivo de Occidente” han hecho por Ucrania en los últimos años. En primer lugar, Occidente patrocinó y respaldó el golpe de Estado que tuvo lugar en ese país en febrero de 2014. Como todo el mundo debería recordar, tras las sangrientas provocaciones del Maidán, los denominados “revolucionarios” usurparon la autoridad del Presidente elegido democráticamente, Viktor Yanukovych, el 22 de febrero de 2014, cuando aún estaba en el país. Después de eso, Occidente avaló plenamente la transformación de Ucrania que pasó de ser un Estado pacífico no alineado a un campo de pruebas de facto para las amenazas militares a la seguridad de Rusia. Se dio inicio a una militarización desenfrenada: armas modernas entraron a raudales en el país, “instructores” militares extranjeros se convirtieron en “residentes permanentes”, en sentido figurado, y se multiplicó la dimensión de su ejército. Como setas después de la lluvia, proliferaron numerosos batallones paramilitares nacionalistas, que fueron los primeros en lanzarse, con armas en la mano, para reprimir la disidencia política en el Donbass, bajo los lemas “muerte a los moskales [moscovitas]” y “el Donbass será ucraniano o quedará despoblado”. Los habitantes de Ucrania que discreparon comenzaron a ser exterminados. Esta pesadilla ha durado ocho años.

Durante este tiempo, el país fue dirigido enteramente desde el exterior y administrado “manualmente” por Occidente, tanto en el plano económico como en el político. Joe Biden,

actual Presidente de los Estados Unidos que en 2016 fue Vicepresidente de los Estados Unidos, decidió personalmente quién debía ser fiscal general en Ucrania y quién no. Recuerden la historia de Viktor Shokin, relatada en enero de 2018 por el mismo Joe Biden, quien afirmó que dio seis horas de margen para que lo despidieran [a Shokin], “bueno, hijo de puta, lo despidieron”. Sin embargo, ante tal dirección externa de manual, la economía de Ucrania no ha ido bien y el nivel de corrupción ha crecido muchísimo. El Gobierno ucraniano recibió ayudas financieras y préstamos de los Estados Unidos y la Unión Europea y de las instituciones financieras internacionales bajo su control para “mantenerlo en pie”.

A instancias de Occidente, se añadió una cláusula a la Constitución ucraniana, sin someterla a ningún referéndum nacional, en la que se establecía el objetivo de ingresar en el bloque político-militar de la OTAN, y que declaraba a Rusia como su principal adversario. Las reivindicaciones territoriales contra Rusia y la hostilidad hacia nuestro país también quedaron plasmadas en los documentos doctrinales de la propia Ucrania. Posteriormente, la cúpula político-militar ucraniana (por ejemplo, el Teniente General Valerii Zaluzhnyi, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania) empezó a especular públicamente sobre la posibilidad de pasearse en “un carro de combate por la Plaza Roja y Arbat” (septiembre de 2021, en una entrevista con Yanina Sokolova; una grabación de ese vídeo está a disposición del público).

Todo esto vino acompañado de un ataque sin precedentes contra todo lo ruso en Ucrania: el idioma ruso, la cultura rusa, la condición del pueblo ruso como tal. Simplemente se les borró de la lista de los pueblos indígenas de Ucrania en un intento de imponer un cambio de identidad. Como hemos dicho anteriormente, las manifestaciones de nacionalismo ucraniano agresivo, neonazismo y rusofobia se han convertido en algo habitual en Ucrania. Nuestros compatriotas rusófonos se han visto obligados a amar y a exaltar a los colaboradores nazis Stepan Bandera y Roman Shukhevych.

Además, el país se ha convertido en un lugar para la investigación de armas biológicas y se ha oficializado la correspondiente operación conjunta entre los ministerios de defensa de los Estados Unidos y de Ucrania. Les recomendamos que examinen de cerca la documentación detallada del Ministerio de Defensa ruso sobre este tema que hemos distribuido en la OSCE esta semana (SEC.DEL/118/22, SEC.DEL/119/22).

Para resumir, Ucrania se ha convertido en una “anti-Rusia”, una sociedad militarizada de neonazis rusófonos agresivos cuyos líderes soñaban con sus desfiles militares en Moscú, mientras las decisiones se tomaban por ellos en el extranjero.

Ucrania no ha llegado a ser de esta manera por su propia cuenta. Fueron sus tutores externos occidentales los que lo hicieron al tomar como rehén a su población de millones de personas para lograr sus objetivos geopolíticos: debilitar a Rusia y evitar el desarrollo de nuestro país. Es decir, utilizarla como “ariete” contra el Estado ruso como tal. Nadie, salvo los propios ciudadanos ucranianos, ha sufrido más con estos experimentos geopolíticos de los Estados Unidos. Para ser francos, les importaba un comino la propia Ucrania: solo era una herramienta para resolver sus problemas.

No citaré ahora extensamente a Zbigniew Brzezinski, antiguo asesor presidencial de los Estados Unidos, que escribió en su libro *El gran tablero mundial* que la tarea de la política estadounidense en Europa oriental consistía en romper los estrechos lazos entre Rusia

y Ucrania. Permítanme decir que el enfoque estadounidense no ha cambiado: la Subsecretaria de Estado Victoria Nuland señaló en la audiencia del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, celebrada el 9 de marzo, que el objetivo de los Estados Unidos en Ucrania era “infligir una derrota estratégica a Rusia”. Para eso la necesitan. Y desde luego no les preocupa la democracia, el bienestar o un futuro mejor para el propio pueblo ucraniano.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del Consejo Permanente.

Gracias por su atención.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Gracias, Señor Presidente.

Me gustaría ejercer mi derecho de réplica para responder a la declaración efectuada por el Embajador ruso.

Acabamos de oír al Embajador Lukashevich decir que no se escucha suficiente diálogo basado en hechos. Y a continuación ha procedido a enumerar una larga sarta de mentiras. Esto no sorprende a nadie en esta sala, ya que nos hemos acostumbrado a escuchar las mentiras de la Delegación rusa, no solo durante el último mes, sino desde abril de 2021, cuando nos dijeron que las tropas y el equipo que estaban acumulando a lo largo de la frontera ucraniana no eran motivo de preocupación, y que no estaban destinados a ninguna agresión contra Ucrania.

Permítame hacer un resumen de los hechos:

- Rusia está librando una guerra de agresión no provocada y premeditada contra Ucrania.
- Las fuerzas armadas rusas invadieron Ucrania desde el territorio de Belarús y llevan a cabo operaciones de bombardeos ofensivos desde aeródromos situados en territorio belaruso. Esto convierte a Belarús en copartícipe de la agresión.
- Las fuerzas armadas rusas están matando e hiriendo a civiles ucranianos y están dañando y destruyendo infraestructuras civiles, como escuelas, hospitales y refugios aéreos. Esto ha causado daños indescriptibles en las ciudades ucranianas, provocando muertes, mutilaciones, inanición, deshidratación e inmensos traumas.
- Rusia ha bombardeado hasta su destrucción Járkov, Mariúpol y otras ciudades, mientras que los habitantes rusoparlantes de esas ciudades han resistido con fiereza y determinación, defendiendo su soberanía ucraniana contra los ataques del Gobierno ruso que están siendo obligados a soportar. El Gobierno ruso está asesinando a los rusoparlantes que, según dice, tener que defender.

- Más de 3,5 millones de civiles se han visto obligados a abandonar Ucrania, y cerca de siete millones han sido desplazados internamente, todos ellos huyendo de la guerra de Putin.
- Rusia ostenta la distinción de ser el primer país de la historia que ha atacado centrales nucleares en una guerra, poniendo en riesgo la seguridad de Ucrania, Rusia y toda Europa.
- En el ámbito nacional, Rusia ha impuesto duras penas de prisión a lo que considera informaciones falsas sobre la guerra, en un intento de hacerse con el control total del discurso nacional.
- En el plano nacional, el Kremlin ha detenido a unos 15.000 manifestantes contra la guerra que han tenido la valentía de levantar la voz.
- La Corte Internacional de Justicia ha ordenado que “la Federación de Rusia debe suspender inmediatamente las operaciones militares iniciadas el 24 de febrero de 2022 en el territorio de Ucrania”.
- Solamente existe un agresor en este conflicto: Rusia.

Coincido con el Embajador Lukashevich en que tenemos que buscar formas de hablar entre nosotros y trabajar para entablar un verdadero diálogo. Pero a menos que la Delegación rusa empiece a trabajar sobre hechos, y no sobre invenciones, será muy difícil hacerlo.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que mi derecho de réplica se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LITUANIA

Señor Presidente:

Muchas gracias por cederme la palabra. Lituania suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea en relación con el punto principal del orden del día de la sesión de hoy (“Agresión en curso de la Federación de Rusia contra Ucrania”), así como la respuesta de la Unión Europea en el marco de esta cuestión de actualidad. Sin embargo, en respuesta a la Federación de Rusia, permítanme añadir también algunas observaciones a título nacional.

Al inicio de su declaración, el Representante Permanente de Rusia ha aleccionado a las demás Delegaciones presentes en esta sala sobre cómo debería ser su comportamiento correcto y profesional en las reuniones de la OSCE. Me gustaría preguntarle si se ha impartido esa misma lección a sus propios colegas, incluido el Jefe de la Delegación rusa ante el Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) de la OSCE.

La semana pasada, durante la sesión del Foro celebrada el 16 de marzo de 2022, el Jefe de la Delegación rusa ante el FCS, el Sr. Konstantin Gavrilov, amenazó abiertamente al delegado de Lituania. Hizo sus comentarios amenazantes solamente de forma verbal, después no se distribuyó nada por escrito. En primer lugar, se quejó de que la Delegación lituana siguiera hablando de la responsabilidad individual y de la rendición de cuentas de los responsables de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad cometidos por Rusia, con el respaldo de Belarús, en Ucrania. Le disgustó que hubiéramos insistido en la responsabilidad personal de los diplomáticos rusos y belarusos, que lamentablemente están haciendo todo lo posible para justificar, encubrir y ocultar estos crímenes atroces. A continuación declaró que el hecho de formular tales acusaciones contra los diplomáticos rusos constituía un delito penal de acuerdo con la legislación rusa, que el delegado lituano “debería sacar sus propias conclusiones al respecto” y que “debería ser bien sabido [por el delegado lituano] que Rusia, si así lo quiere, puede llegar hasta quien sea, en el lugar que sea”. Tales amenazas son completamente inaceptables y deben cesar.

Quisiera decir unas palabras sobre las emociones. El Representante Permanente de Rusia también se quejó de que las delegaciones sentadas en torno a esta mesa eran demasiado “emocionales”, que no dejaban de lado las emociones cuando hablaban de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y que, por lo tanto, eran poco profesionales.

Tengo que admitir que, por supuesto, es posible mantener debates diplomáticos libres de emociones y que, en muchos casos, eso es precisamente lo que hacemos. Por ejemplo, si tuviéramos que negociar otra declaración del Consejo Ministerial sobre la lucha contra la delincuencia organizada u otra decisión del Consejo Ministerial sobre la lucha contra el terrorismo, o si tuviésemos que intentar formular y convenir algunos nuevos compromisos de la OSCE en materia de seguridad y gestión fronteriza, lo más probable es que lo hiciéramos sin ni una pizca de emoción.

Pero cuando estamos tratando la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, cuando se cometen a diario crímenes de guerra y de lesa humanidad a tal escala, cuando ciudades, pueblos y aldeas ucranianas enteras son arrasadas, cuando vemos miles de imágenes que muestran las consecuencias de los bombardeos indiscriminados y la destrucción de edificios de viviendas, hospitales, residencias de ancianos, escuelas, guarderías y muchas otras instalaciones civiles en las que los ucranianos lo único que hacen es esconderse de las bombas rusas, nos emocionamos y seguiremos haciéndolo. Porque somos humanos. Porque tenemos corazón. Porque nos importa. A fin de cuentas, ser emocional no es nada negativo.

Y es una pena que la Delegación rusa pueda seguir hablando de todo esto sin mostrar emociones; que los mandos militares rusos puedan dar órdenes de disparar a niños, mujeres y ancianos ucranianos sin ninguna emoción; que los soldados rusos obedezcan luego esas órdenes ilegales e incluso criminales sin sentir ninguna emoción; que la maquinaria de propaganda rusa y los diplomáticos rusos hagan todo lo posible por justificar, encubrir y ocultar esos atroces crímenes, también sin ninguna emoción.

Por último, pero no menos importante, Lituania respalda plenamente al Presidente en Ejercicio de la OSCE y al Presidente del Consejo Permanente de la Organización. No hay motivo alguno para que la Delegación rusa presente quejas contra ellos. Su reacción ante lo que Rusia está haciendo contra Ucrania con el apoyo de Belarús ha sido adecuada. De hecho, podría haber sido incluso más dura.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy. Teniendo en cuenta las amenazas proferidas por la Delegación rusa contra la Delegación lituana, esto también facilitará la labor de las autoridades policiales en caso de que le suceda algo a algún miembro de nuestra Delegación.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE SERBIA

Tal día como hoy, hace 23 años, la OTAN inició su acto de agresión contra la antigua República Federativa de Yugoslavia, un acto que se llevó a cabo sin la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esa guerra elegida por voluntad propia constituyó una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y el Acta Final de Helsinki de la CSCE/OSCE y supuso una afrenta contra el orden jurídico internacional, que prohíbe el uso no autorizado de la fuerza y protege la integridad territorial y la soberanía de los Estados.

En el transcurso de las más de 38.000 salidas realizadas, las imponentes fuerzas de la OTAN, formadas por 19 países, llevaron a cabo unos 2.300 ataques aéreos, incluidos ataques con bombas de racimo y munición de uranio empobrecido, contra 995 instalaciones, en su mayoría de carácter civil. Se destruyeron un total de 148 edificios residenciales y 62 puentes; también sufrieron graves daños 300 escuelas, 20 hospitales y 176 lugares pertenecientes al patrimonio cultural nacional, además de centrales de calefacción y sistemas de abastecimiento de agua de todo el país.

En el marco de esa campaña sin cuartel, que duró 78 días, murieron unos 2.500 civiles, entre ellos 89 niños de entre 2 y 17 años. Sería conveniente mencionar en esta jornada los nombres de todos ellos. Para nosotros, en tanto que ciudadanos serbios, esos niños nunca formarán parte de una simple estadística.

A pesar de ello, hoy me limitaré a leer únicamente los nombres de algunos de ellos. La víctima más joven, Bojana Tošović, de Merdare, solo tenía 11 meses de edad. Quizá hoy, ella misma podría ser madre de algún pequeño. Marko Simić, de Novi Pazar, murió a la edad de dos años en brazos de su padre. Milica Rakić, de tres años, murió en el baño de su casa durante un ataque con bombas de racimo en Batajnica. Y la lista sigue y sigue: cada nombre de esos niños equivale a una placa de la vergüenza que siempre acompañará a todos los responsables de esa campaña.

Señor Presidente:

Según el artículo 35 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949, “[q]ueda prohibido el empleo de métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar, o de los que quepa prever que causen, daños extensos, duraderos y

graves al medio ambiente natural”. La destrucción de una refinería de petróleo y de plantas químicas en zonas densamente pobladas de los alrededores de Belgrado causó daños medioambientales prolongados y, en algunos casos, irreparables. El 18 de abril de 1999, la refinería de petróleo de Pančevo recibió un ataque en el que se incendiaron 80.000 toneladas de petróleo, provocando una concentración de agentes carcinógenos en el aire ambiental que llegó a superar en más de 10.500 veces el límite permitido.

En violación del artículo 54 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949, que estipula que “[s]e prohíbe atacar, destruir, sustraer o inutilizar los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil”, la OTAN lanzó simultáneamente bombas de grafito sobre cinco centrales eléctricas serbias el 2 de mayo de 1999, inutilizando con ello el 70 por ciento de la red eléctrica del país y causando un efecto devastador en la vida cotidiana de innumerables civiles.

Durante la campaña, se arrojó un total de 15 toneladas de munición de uranio empobrecido en el país. El uso de este tipo de munición provoca efectos graves y prolongados en la salud y contamina el medio ambiente durante un largo período de tiempo. Los problemas de salud, incluidos daños renales, cáncer de pulmón y dificultades respiratorias, pueden aparecer muchos años después de la exposición.

El derecho humanitario prohíbe los actos de violencia, los ataques y las represalias contra bienes civiles. El artículo 52 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 define los bienes de carácter civil como “todos los bienes que no son objetivos militares”, especificando que “los objetivos militares se limitan a aquellos objetos que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar o cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca [...] una ventaja militar definida”.

Sin embargo, la mayoría de los objetivos de la OTAN no eran objetivos militares. Permítanme recordar solo algunos:

El 3 de abril de 1999, la sala de maternidad de la Clínica de Obstetricia y Ginecología, situada en la calle Višegradska de Belgrado, resultó dañada. Ese ataque precedió al que se lanzó contra otra maternidad de Belgrado, la del Centro Médico Dragiša Mišović, el día 19 de mayo. Los bombardeos realizados dañaron asimismo otras instalaciones sanitarias, como hospitales y centros médicos en Ćuprija, Aleksinac, Raška, Prokuplje, Čačak, Mitrovica, Leposavić y Priština. Se trata de ataques en los que se violaron flagrantemente los artículos 12, 13 y 15 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949. En particular, el artículo 12 estipula que “[l]as unidades sanitarias serán respetadas y protegidas en todo momento y no serán objeto de ataque”.

El 12 de abril de 1999, 15 civiles fueron asesinados y 44 resultaron heridos a consecuencia de un ataque a un tren de pasajeros que estaba cruzando un puente en Grdelička Klisura, en el sur de Serbia. Una pareja de recién casados, Ana Bjeletić e Ivan Marković, perdieron la vida en esa masacre, que fue calificada por la OTAN de “incidente desafortunado”. Nunca sabremos si hubieran formado una familia numerosa, ni cómo se habrían llamado sus hijos.

El 16 de abril de 1999, la sede en Belgrado de la Radiotelevisión de Serbia fue alcanzada deliberadamente por un misil y 16 de sus empleados perdieron la vida. Se trata, por supuesto, de una clara violación de todas las normas reconocidas en materia de seguridad y protección física de los periodistas.

El mediodía del 30 de mayo de 1999, la OTAN bombardeó un puente lleno de personas que regresaba de los oficios religiosos dominicales en la localidad de Varvarin, en Serbia central. Pocos minutos después del impacto de la primera bomba guiada por láser, mientras la gente corría hacia el puente para ayudar a los heridos, se dispararon otras dos bombas. En total, diez personas murieron y otras 17 resultaron gravemente heridas. Sanja Milenković, de 16 años, una talentosa alumna de la Escuela de Matemáticas de Belgrado, fue una de las víctimas mortales de aquel día. La OTAN, cínicamente, calificó a esas víctimas de “daños colaterales”. Si Sanja no se hubiera convertido en un “daño colateral”, hoy podría haber sido una matemática o una científica de éxito, el orgullo de sus padres y sus conciudadanos.

El 6 de mayo de 1999, también a mediodía, bombarderos de la OTAN lanzaron bombas de racimo sobre un concurrido mercado central al aire libre en Nis, la tercera ciudad más grande de Serbia, matando a 15 personas e hiriendo a otros 16 civiles. Entre las víctimas se encontraba una estudiante de medicina de 26 años, Ljiljana Spasić, que estaba embarazada en ese momento. Hoy podríamos estar hablando de una doctora que dedica su labor a curar a los demás. Su bebé podría haber seguido los pasos de su madre y también haber estudiado medicina.

Niš fue uno de los 16 municipios de Serbia central que fueron alcanzados por bombas de racimo, a pesar de que allí no había ningún objetivo militar legítimo. El uso de municiones de racimo y otras armas explosivas supone un grave peligro para la población civil, que se prolonga durante años o incluso decenios. Además, los artefactos explosivos sin detonar pueden acarrear graves consecuencias socioeconómicas para las comunidades, impidiendo, entre otras cosas, la reanudación de la actividad agrícola y la reconstrucción de las infraestructuras.

A pesar de los enormes esfuerzos de desminado, llevados a cabo contando con una ayuda internacional muy significativa, la munición de racimo sin detonar sigue representando una grave amenaza en una zona que se extiende a lo largo de más de un millón de metros cuadrados. También hay que pensar en la amenaza que suponen las bombas aéreas y los misiles sin detonar, que siguen acechando en el subsuelo y en las vías de navegación interior de 150 lugares de la región central de Serbia.

La protección de los civiles durante los conflictos armados es una piedra angular del derecho internacional humanitario. De ese modo, el artículo 48 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 establece claramente: “A fin de garantizar el respeto y la protección de la población civil y de los bienes de carácter civil, las Partes [...] dirigirán sus operaciones únicamente contra objetivos militares”.

Señor Presidente:

Aunque el trauma que causó esa agresión militar ilegal contra mi país continúa siendo muy profundo, nosotros no seguimos atrapados en la política del agravio. Como se ha

declarado en numerosas ocasiones, Serbia sigue manteniendo su compromiso con la paz, la estabilidad, la preservación no selectiva de la integridad territorial y la soberanía, así como con la resolución diplomática de todos los conflictos y controversias en el área de la OSCE. Esa es la única manera de prevenir el sufrimiento humano y evitar que se repitan los errores del pasado.



1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 b) del orden del día

**DECLARACIÓN DE
LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

El 24 de marzo de 1999 comenzó la agresión armada ilegal y no provocada del bloque de la OTAN dirigida por los Estados Unidos de América contra la que entonces era la República Federativa de Yugoslavia, que duró hasta el 10 de junio de 1999. El motivo oficial fue un ultimátum enviado a las autoridades serbias para que retiraran inmediatamente todas sus fuerzas de Kosovo y Metohija, territorios legales de Serbia, y el desencadenante fue la tragedia de la aldea de Račak, pergeñada por el estadounidense William Walker, Jefe de la Misión de Verificación de la OSCE en Kosovo.

Posteriormente, el mundo presenció otros acontecimientos escenificados del calibre de los “tubos de ensayo de Irak” de Colin Powell y los supuestos ataques de los Cascos Blancos con armas químicas, lo que dio un pretexto a los países occidentales para realizar sus intervenciones militares. Las catastróficas consecuencias de semejante embuste deberían haber sido objeto de semanas de debate en las sesiones del Consejo Permanente, así como de una condena inequívoca. Pero ese no es el tema que nos ocupa hoy.

El ataque perpetrado por fuerzas de la coalición contra la República Federativa de Yugoslavia consistió en bombardeos masivos de posiciones militares serbias en Kosovo y de otros objetivos dentro de Serbia, entre ellos áreas residenciales, emisoras de radiotelevisión, hospitales, fábricas y empresas, junto con infraestructuras e incluso misiones diplomáticas. Además de los Estados Unidos, 18 países participaron en la operación. En los ataques aéreos se utilizaron tipos prohibidos de municiones que contenían material radiactivo. Se atacaron numerosas instalaciones civiles: 82 puentes ferroviarios y de carreteras, 48 hospitales y enfermerías, 25 oficinas de correos y telégrafos, 70 escuelas, 9 departamentos universitarios y 4 residencias universitarias, 18 guarderías, 35 iglesias y 29 monasterios (entre ellos algunos que eran patrimonio cultural de la UNESCO), el centro de televisión de Belgrado, un convoy de refugiados albaneses y la Embajada china en Serbia.

Las operaciones aéreas contaron con el apoyo de una fuerza naval formada por 3 portaaviones, 6 submarinos de ataque, 2 cruceros, 7 destructores y 13 fragatas. Durante los 78 días de las operaciones militares, las aeronaves de ataque efectuaron 38.000 incursiones, se dispararon 2.300 misiles y se lanzaron 14.000 bombas, incluida munición que contenía

uranio empobrecido. En marzo de 2002, las Naciones Unidas confirmaron que los bombardeos de la OTAN habían provocado la contaminación radiactiva de Kosovo. Poco después se detectaron casos de cáncer en el territorio de lo que es hoy en día Serbia.

Durante los ataques de la OTAN contra Yugoslavia, se lanzaron 152 contenedores de bombas de racimo, arma especialmente peligrosa para la vida y la salud humanas. Las bombas de grafito impactaron en varias centrales de energía termoeléctrica y en instalaciones en Lajkovac, Resnik, Leštane y Bežanijska Kosa, privando del suministro de agua y electricidad a más de 5 millones de personas. De todo ello ha quedado constancia en documentos de las Naciones Unidas y en otras instancias.

Según los cálculos de las autoridades serbias, unas 2.500 personas, entre ellas 89 niños, perdieron la vida en los bombardeos. Unas 12.500 personas resultaron heridas. Más de 860.000 personas, la mayoría de ellas serbios que residían en Kosovo, abandonaron la región, mientras que 590.000 más se convirtieron en desplazados internos. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, solo en las dos semanas que abarcan del 24 de marzo al 5 de abril de 1999, más de 350.000 personas huyeron de hecho de Kosovo. En total, hasta el 50 por ciento de la población serbia abandonó su hogar durante la agresión. De esa manera, los ataques de la OTAN violaron de modo flagrante las normas y principios del derecho internacional humanitario consagrados en la Convención de La Haya de 1907, los Convenios de Ginebra de 1949 relativos a la protección de víctimas de la guerra, así como los Protocolos adicionales a los mismos de 1977, y también la Convención de la Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado.

El país ha sufrido daños materiales colosales. Todavía se desconoce la cantidad exacta, pero, en todo caso, asciende a decenas de miles de millones de dólares. Por cierto, el potencial económico de los países involucrados era 679 veces superior al de Yugoslavia. Pero eso no fue suficiente: de modo paralelo, se intensificaron las sanciones contra Yugoslavia. Los Estados Unidos, con una forma de actuar muy típica de ese país, anunciaron unilateralmente la congelación en su territorio de los activos yugoslavos. Hoy día, ese tipo de apropiación de activos por parte del Gobierno estadounidense y una serie de otros países del occidente “civilizado” ya no sorprende a nadie.

Ese ha sido el precio que ha tenido que pagar la población de lo que entonces era la República Federativa de Yugoslavia a cambio de la “ayuda humanitaria” no solicitada de la Alianza del Atlántico Norte. Esa es la realidad tan triste como trágica. ¿Acaso alguno de los dirigentes de ese “bloque de defensa”, o quienes tomaban las decisiones al otro lado del Atlántico, han asumido alguna responsabilidad? Todos sabemos la respuesta: solo han obtenido regalías por escribir sus memorias sobre la destrucción de un Estado soberano a finales del siglo XX.

Deseo terminar con una cita del antiguo senador Joe Biden, actual Presidente de los Estados Unidos, del discurso que pronunció en 1999 ante una audiencia extraordinaria del Congreso: “Yo sugerí que bombardeáramos Belgrado. Sugerí que enviáramos a pilotos estadounidenses y voláramos todos los puentes sobre el río Drina. Sugerí que destruyéramos los... suministros de petróleo. Sugerí medidas muy concretas”.

Gracias por su atención.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 c) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALBANIA

Gracias, Señor Presidente:

Hace veintitrés años, las fuerzas aliadas de la OTAN dieron comienzo a una operación para poner fin a los horribles crímenes que se estaban perpetrando contra la población civil albanesa de Kosovo.

Después de haber realizado todo tipo de esfuerzos para llegar a un acuerdo negociado, pasar a la acción se convirtió en un imperativo moral y en una responsabilidad legal de la comunidad internacional, con la finalidad de proteger a esas personas frente a las incesantes atrocidades y la depuración étnica a las que el régimen criminal de Slobodan Milošević estaba sometiendo a los albanokosovares, y poner fin así a la catástrofe humanitaria desatada por su maquinaria.

Las fuerzas militares y paramilitares de Milošević se desplazaban sistemáticamente de pueblo en pueblo, bombardeando e incendiando casas, expulsando, violando y asesinando a sangre fría a civiles indefensos, por el simple hecho de ser albaneses. La campaña genocida de Milošević desplazó al 80 por ciento de la población de Kosovo y obligó a cerca de un millón de personas a huir del país como refugiados. Más de 10.000 civiles fueron asesinados y se calcula que unas 20.000 personas fueron violadas. Las fuerzas implicadas trataron de encubrir sus crímenes, trasladando incluso los cadáveres de los albanokosovares a fosas comunes ubicadas en Serbia, a cientos de kilómetros de distancia.

Esas eran las mismas fuerzas que, enardecidas por un nacionalismo ciego, habían llevado a cabo no mucho antes campañas similares de depuración étnica en Bosnia y Herzegovina y en Croacia.

Albania y otros países de la región abrieron sus puertas a cientos de miles de refugiados que se vieron obligados a huir de sus hogares en Kosovo.

Señor Presidente:

A lo largo de los años se han hecho públicas un gran número de escalofrantes imágenes, filmaciones, fosas comunes, pruebas judiciales y de otro tipo que documentan la

campana de crímenes y el sufrimiento infligido a la población de Kosovo, que todavía siguen muy presentes en nuestra memoria.

El descubrimiento, en noviembre de 2020, de una fosa común en Serbia que se cree que contiene los restos de al menos 15 albanokosovares asesinados durante la guerra es un doloroso y reciente recordatorio de lo que ocurrió en aquella época. Nuestros corazones están con los seres queridos de los más de 1.600 albanokosovares que a día de hoy siguen desaparecidos desde la guerra. Los trabajos a ese respecto no deben cesar hasta que sean encontrados, y hasta que los responsables sean llevados ante la justicia.

Transcurridos más de dos decenios, los supervivientes siguen luchando por que se haga justicia. Muchas mujeres valientes de Kosovo han alzado la voz y han roto su silencio, dejando de lado sus miedos, la vergüenza y el estigma social. Han compartido su dolorosa verdad sobre la violencia sexual sufrida durante el conflicto. Abordar esa verdad como es debido y aprovechar el gran poder transformador que tienen las mujeres a la hora de promover la paz y la seguridad son claves para el futuro de nuestra región.

Lo que esperábamos oír ayer de Serbia y, de hecho, lo que llevamos 23 años esperando oír, eran palabras de arrepentimiento, que admitieran su responsabilidad y pidieran perdón a los supervivientes por los crímenes cometidos. Este habría sido el enfoque necesario para garantizar la rendición de cuentas por dichos crímenes y por las graves violaciones del derecho internacional humanitario y las normas en materia de derechos humanos que cometieron. Habría sido lo correcto y un paso significativo para Serbia de cara a la normalización de las relaciones con sus vecinos. En lugar de eso, hemos vuelto a escuchar las mismas palabras de victimismo y los mismos intentos de ocultar la verdad sobre el motivo principal que llevó a la intervención de la OTAN.

La paz y la reconciliación nunca serán sostenibles si antes no se hace justicia y se abordan adecuadamente los crímenes de lesa humanidad cometidos en Kosovo en la década de 1990. Ese es el motivo por el que todos debemos mirarnos cara a cara con la verdad y con la historia en su conjunto, condenando el mal de manera inequívoca.

Solo si reconocemos la verdad, sin ambigüedades, podremos allanar el camino hacia un futuro mejor de paz y prosperidad. Lamentablemente, todavía hoy se escuchan los ecos de un oscuro pasado y de un lenguaje despectivo que no deberían tener cabida en nuestras sociedades. No debería haber lugar en Europa, ni en ningún otro sitio, para la negación de los crímenes de lesa humanidad, para los intentos revisionistas de la historia o para el ensalzamiento de criminales de guerra. Este aniversario debe servirnos a todos para reflexionar y condenar los crímenes cometidos por el régimen de Milošević.

Señor Presidente:

Afortunadamente, nuestra región ha avanzado mucho desde entonces. Albania acoge con satisfacción y apoya el Diálogo entre Kosovo y Serbia, y las medidas prácticas adoptadas de cara a una normalización de las relaciones entre ambos países. El resultado final del mismo debe ser un acuerdo integral jurídicamente vinculante que permita el reconocimiento mutuo y la plena adhesión de Kosovo a las organizaciones internacionales, y que garantice asimismo un trato justo a las minorías, conforme a la Constitución de la República de Kosovo.

Hace dos días, los albaneses perdieron a una amiga muy querida. La difunta Madeleine Albright, ex Secretaria de Estado de los Estados Unidos, fue una gran defensora de la paz, la libertad y la democracia, una estadista formidable y un modelo para futuras generaciones de mujeres y niñas. Hoy rendimos homenaje a su memoria y lamentamos su pérdida junto a su familia y al pueblo estadounidense.

La contundente respuesta de la OTAN en 1999 sentó las bases de la paz, la estabilidad y la cooperación regional que hoy disfrutan los Balcanes Occidentales, y que no deben darse por sentadas. Albania mantiene su compromiso inquebrantable con unos Balcanes Occidentales pacíficos, estables y prósperos, y con una cooperación permanente con sus vecinos a medida que vayamos avanzando en nuestro camino europeo común.

Señor Presidente:

Permítame ahora hacer algunas observaciones adicionales. Considero que debemos ser muy cuidadosos a la hora de comparar conflictos. Tal y como observó Tolstoi de manera notable: “Las familias felices son todas iguales; las familias infelices lo son cada una a su manera”.

Hemos escuchado en esta sala, y fuera de ella, los absurdos y deplorables intentos por parte de Rusia de comparar su ilegal y brutal agresión contra Ucrania con la intervención de la OTAN en 1999. Seamos claros. La comparación que se intenta hacer aquí no tiene el más mínimo fundamento. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se refirió en repetidas ocasiones a la depuración étnica en Kosovo y al creciente número de refugiados como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Los crímenes del régimen de Milošević en Kosovo no solo fueron correctamente documentados por los observadores internacionales, sino que los más altos cargos de ese régimen fueron condenados por dichos crímenes por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Y también rechazamos enérgicamente que Rusia utilice tan a la ligera el término “genocidio”, lo cual supone abrir una nueva herida, así como una afrenta para todas aquellas personas que lo han sufrido de verdad. Es lamentable que ocho años después de la creación de la Misión Especial de Observación, desplegada por este Consejo en Ucrania para esclarecer los hechos sobre el terreno e informar acerca de los mismos, Rusia se haya negado a adquirir un compromiso respecto de dichos hechos. En lugar de ello, ahora se dedica a ofrecernos en esta sala, y a todo el mundo, su propia versión inventada de los “hechos”. El fallo de la Corte Internacional de Justicia a principios del presente mes y las medidas cautelares aprobadas en su seno también exponen a las claras las mentiras de Rusia, mostrándolas como lo que verdaderamente son.

El pueblo de Kosovo sabe muy bien lo que significa encontrarse bajo el yugo de la opresión y la agresión despiadadas y constantes, y luchar y pelear por la libertad y la dignidad. Y el pueblo y el Gobierno de la República de Kosovo se solidarizan hoy con Ucrania.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 c) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA

Señor Presidente,
Estimados colegas:

La OTAN inició la Operación de Fuerzas Conjuntas hace 23 años para poner fin a una década de derramamiento de sangre en los Balcanes.

La intervención de la OTAN tenía unos objetivos muy claros y bien delimitados: salvar vidas inocentes, poner fin a una catástrofe humanitaria y preservar la paz, la libertad y la estabilidad en Europa. Nunca estuvo dirigida contra la población serbia. Su única finalidad era proteger a la población civil de Kosovo. El uso de la fuerza por parte de la OTAN fue necesario y legítimo.

La misión tuvo lugar después de que la comunidad diplomática agotara todos sus recursos para obligar al régimen de Milošević por medios pacíficos a poner fin a sus brutales acciones de depuración étnica.

La operación de la OTAN se justificó como último recurso en las circunstancias excepcionales de la catastrófica situación humanitaria en Kosovo, tal como se describe en la resolución 1199 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 23 de septiembre de 1998. Esta resolución y la resolución 1203, de 24 de octubre de 1998, adoptadas en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, indicaban de forma inequívoca que la situación en Kosovo constituía una grave amenaza para la paz y la seguridad en la región.

Nuestra participación en la operación de la OTAN contra Yugoslavia en 1999 no fue una decisión fácil para Alemania. Sin embargo, en la situación concreta de aquel momento, era la única manera de poner fin a la devastadora catástrofe humanitaria y a las violaciones masivas de los derechos humanos en Kosovo. No haber actuado habría sido una irresponsabilidad.

Señor Presidente:

Cada vida humana que se pierde ha sido, y sigue siendo, una tragedia. Lloramos la muerte de todas las víctimas civiles y transmitimos nuestro pesar a sus familias.

Honremos la memoria de los que perdieron la vida trabajando juntos para construir un futuro de paz y prosperidad para nuestros hijos y vecinos. La mejor manera de hacerlo es que las autoridades de Kosovo y Serbia participen de forma constructiva en el diálogo dirigido por la UE para lograr una normalización completa de las relaciones entre esos países.

En el marco de la Unión Europea y junto con la comunidad internacional, la República Federal de Alemania apoyará a la población de esa región en su recorrido hacia una paz duradera con una perspectiva europea común. La Ministra de Asuntos Exteriores Baerbock subrayó claramente este compromiso del Gobierno Federal durante su visita a la región del 9 al 11 de marzo.

Gracias.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 c) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Señor Presidente:

La cadena de conflictos por motivos étnicos que sucedieron tras la desintegración de Yugoslavia sigue siendo un período difícil y problemático de la historia reciente de Europa. Recordamos las numerosas vidas que se perdieron en esos trágicos conflictos, los hogares destruidos, las familias destrozadas y los millones de personas desplazadas. Los esfuerzos encaminados a subsanar las consecuencias de estos conflictos continúan hasta el día de hoy, también por conducto de la OSCE, en una labor dirigida hacia la construcción de un futuro pacífico, estable y próspero en la región de los Balcanes occidentales.

En aquel momento, el conflicto de Kosovo estaba acarreado importantes consecuencias humanitarias, como muertes de civiles y desplazamientos masivos. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas expresó su preocupación por la grave situación humanitaria en Kosovo y el creciente número de refugiados, así como por la amenaza que estos suponían para la seguridad internacional.

La Operación de Fuerzas Conjuntas, una campaña aérea que contó con la participación de Canadá, se llevó a cabo tras los esfuerzos realizados en el seno de las Naciones Unidas y del Grupo de Contacto durante más de un año, con el fin de alcanzar una solución pacífica del conflicto y evitar una catástrofe humanitaria en Kosovo. La Operación tenía como objetivo poner fin a la violencia y la represión a gran escala. Tras la operación aérea, se puso en marcha la KFOR, una misión de mantenimiento de la paz dirigida por la OTAN, destinada a garantizar la protección y la seguridad en Kosovo.

Señor Presidente, precisamente por el alto coste que conllevan los conflictos, no debemos olvidar nunca el pasado. Debemos aprender de él y asegurarnos de que juntos avanzamos mediante compromisos positivos hacia una paz duradera y estable. De este modo, podremos colaborar para honrar los sacrificios de los que perdieron la vida y de aquellos cuyas vidas cambiaron irremediabilmente debido a la tragedia de este conflicto.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente

PC.JOUR/1364

24 March 2022

Annex 25

SPANISH

Original: ENGLISH

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1140, punto 3 c) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE BOSNIA Y HERZEGOVINA

Señor Presidente:

Dado que el distinguido representante de Albania ha mencionado a mi país, me gustaría ejercer mi derecho de réplica.

La denominada depuración étnica en Bosnia y Herzegovina no fue consecuencia directa de ninguna acción individual de ningún gobierno o régimen de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia en la década de 1990, sino consecuencia de los crímenes de guerra cometidos por todas las partes en conflicto durante la guerra civil en Bosnia y Herzegovina. Los resultados de esa depuración étnica recíproca han quedado claramente reflejados en el último censo de población de mi país, realizado en 2013.

Yo mismo soy víctima de esa depuración étnica, pero esto no puede atribuirse a las acciones de los gobiernos de los países vecinos.

Gracias, Señor Presidente.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 d) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ARMENIA

Señor Presidente:

En un principio no teníamos intención de plantear un tema de actualidad en esta sesión del Consejo Permanente. No obstante, en vista de la evolución de la situación en la línea de contacto de Nagorno Karabaj, hemos decidido hacerlo ahora.

Estimados colegas:

En el contexto de una profunda crisis de seguridad en Europa, cuando la situación en Ucrania exige comprensiblemente la atención primordial de los Estados participantes de la OSCE, la Delegación de Armenia se ve obligada una vez más a señalar a la atención del Consejo Permanente los recientes actos de provocación de las fuerzas armadas azeríes en la línea de contacto en Artsaj.

Además de la inminente crisis humanitaria en Artsaj surgida como consecuencia de la interrupción del suministro de gas por parte de Azerbaiyán, la cuestión no resuelta de los prisioneros de guerra armenios, a la que me referí ayer, y la destrucción del patrimonio cultural armenio de Artsaj, se han producido ahora nuevos acontecimientos.

Quizá sepan que ayer, a última hora de la tarde, las fuerzas azeríes se adentraron en la población de Parukh, en Artsaj, infringiendo claramente la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020 sobre el alto el fuego, en la que se estipulaba que las fuerzas debían permanecer en las posiciones que ocupaban en el momento de su firma.

Las fuerzas de paz rusas intentaron negociar sin éxito con la parte azerí para que retirara sus fuerzas de esa localidad hasta sus posiciones de origen.

Ayer por la tarde y durante la noche, las fuerzas armadas azeríes intentaron seguir avanzando. Los militares azeríes abrieron fuego contra las posiciones del Ejército de Defensa de Artsaj, empleando armas de fuego de diversos calibres y vehículos aéreos de combate no tripulados. Las fuerzas de Artsaj tuvieron que enfrentarse al agresor para detener su avance. Como resultado, dos soldados del Ejército de Defensa de Nagorno Karabaj han muerto y 14 han resultado heridos.

Esta mañana, a las 9 horas (hora local), la situación era relativamente tranquila, aunque se mantiene tensa.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de Armenia emitió ayer y hoy dos declaraciones en las que señalaba que estos actos de agresión por parte de Azerbaiyán demuestran, una vez más, que las autoridades de Bakú siguen violando flagrantemente la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020, que preveía el cese de las hostilidades, que las partes permanecieran en sus posiciones actuales y que se desplegara un contingente de mantenimiento de la paz de la Federación de Rusia a lo largo de la línea de contacto en Nagorno Karabaj.

El Ministerio resaltó que estos actos estuvieron precedidos por una interrupción generalizada por parte de Azerbaiyán del único gasoducto que abastece a Artsaj, un ataque a la infraestructura civil con armas de gran calibre, así como amenazas aterradoras contra los armenios de Artsaj y otras medidas destinadas a la limpieza étnica.

Además de la drástica escalada de la situación de seguridad en Europa, estos actos perpetrados por las autoridades de Azerbaiyán ponen en grave peligro la estabilidad y la paz en la región.

Confiamos en que las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz, en cuya zona de responsabilidad ha tenido lugar la provocación, tomen medidas para garantizar que las tropas azeríes regresen inmediatamente a sus posiciones iniciales y cumplan los compromisos contraídos en virtud de la declaración trilateral de 9 de noviembre.

Condenamos enérgicamente esta escalada no provocada e instamos a Azerbaiyán a que renuncie a su política maximalista y agresiva y a que entable, de buena fe, negociaciones sobre todas las cuestiones relacionadas con el conflicto de Nagorno Karabaj y derivadas del mismo.

Pedimos al Presidente en Ejercicio, a las instituciones y estructuras ejecutivas de la OSCE, a nuestros asociados y a la comunidad internacional en general que evalúen con claridad los actos de provocación de Azerbaiyán destinados a debilitar el proceso de paz, y que apoyen las iniciativas destinadas a instaurar la paz en el Cáucaso meridional y a lograr una solución pacífica del conflicto de Nagorno Karabaj.

Reiteramos que el Gobierno de Armenia está resuelto a participar en todos los esfuerzos para llevar la paz y la prosperidad a la región. Con esa finalidad, ha adoptado la estrategia de inaugurar una era de desarrollo pacífico de la región y está decidido a tomar las medidas necesarias en ese sentido. Una de las prioridades de nuestro Gobierno consiste en lograr una paz duradera y sostenible en la región.

Gracias.

1364ª sesión plenaria

Diario CP N° 1364, punto 3 d) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE KAZAJSTÁN

Gracias, Señor Presidente.

Quisiera informar al Consejo Permanente de que el 16 de marzo de 2022, el Presidente Kassym-Jomart Tokayev pronunció su discurso anual sobre el estado de la nación, titulado “Nuevo Kazajstán: El camino de la renovación y la modernización”.

En la declaración que hicimos ayer en respuesta al informe del Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE, Sr. Matteo Mecacci, ya presentamos varias iniciativas destacadas que se están llevando a cabo en Kazajstán en relación con la dimensión humana.

Hoy queremos llamar su atención sobre algunos elementos clave del mencionado discurso del Presidente Tokayev, concretamente sobre los resultados preliminares de la investigación en torno a los trágicos sucesos ocurridos en enero y sobre diversas medidas encaminadas a fomentar la modernización económica y política de Kazajstán.

Es evidente que los trágicos sucesos de enero supusieron un serio reto y una amenaza para la estabilidad y la independencia de nuestro país. Al referirse a las conclusiones preliminares de la investigación en curso, el Presidente Tokayev señaló que entre los que intentaron dar un golpe de Estado en enero se encontraban algunos funcionarios de alto rango que cometieron alta traición contra el Estado y la sociedad, impidieron que los organismos encargados de hacer cumplir la ley actuaran de acuerdo con la misma y proporcionaron a los dirigentes del país información falsa acerca de la situación sobre el terreno. El Presidente subrayó que todos los responsables serían llevados ante la justicia, independientemente de la posición que ocuparan en la sociedad.

Tras los sucesos de enero, el Presidente Tokayev se ha comprometido a construir un nuevo Kazajstán. Esto significa luchar por una economía más resistente y diversificada que garantice la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, una sociedad más justa y un sistema político más activo, dinámico y receptivo. Para alcanzar estos objetivos, el Presidente expuso varias iniciativas destinadas a abordar problemas sociales y económicos cruciales, como la desigualdad y la pobreza, y a garantizar el bienestar del pueblo de Kazajstán a largo plazo.

El Presidente expuso una serie de reformas e iniciativas políticas de gran alcance que requieren hasta 30 enmiendas de la Constitución y que están diseñadas para seguir transformando nuestro país.

Señor Presidente:

En cuanto a las reformas políticas, el Presidente Tokayev hizo hincapié en que Kazajstán no se desviará de la senda prevista y agilizará la transformación sistémica en todas las esferas de la vida. En este sentido, presentó un programa de modernización integral del sistema político del país, que deseamos compartir hoy con ustedes en el Consejo Permanente.

El programa incluye los siguientes aspectos:

- Transición de “una forma de gobierno superpresidencial a una república presidencialista con un parlamento sólido”. Como señaló nuestro Jefe de Estado, “Este sistema proporcionará un equilibrio de poder óptimo para las instituciones y contribuirá al desarrollo sostenible del país”;
- Una legislación que obligue al Presidente titular a renunciar a su afiliación a cualquier partido político durante el período completo de su mandato. Esta norma fomentará la competencia política y garantizará la igualdad de condiciones para el desarrollo de todos los partidos;
- Se prohibirá a los gobernadores y alcaldes, así como a sus adjuntos, ocupar cargos en dependencias de los partidos. Esto fomentará el desarrollo de un sistema multipartidista;
- Se prohibirá a los parientes cercanos del Presidente titular ocupar cargos de altos funcionarios y directivos en el sector semipúblico. Esto contribuirá a evitar la corrupción y el nepotismo;
- Se ampliará la independencia de los gobernadores provinciales y locales. Por ejemplo, actualmente el Presidente tiene derecho a destituir a los jefes de los distritos y las entidades rurales. Estas disposiciones legales deberán ser abolidas;
- Se creará un Tribunal Constitucional. El Fiscal General y el Comisario para los Derechos Humanos tendrán derecho a recurrir al Tribunal, además de conservar su actual derecho a recurrir al Presidente y al Parlamento;
- Se aprobará una reducción de la cuota de nombramientos presidenciales en el Senado, de 15 a 10 senadores, que permitirá dar mayor voz a los grupos sociales con menor representación en el Parlamento;
- El Senado solo deberá aprobar o rechazar las leyes que ya hayan sido adoptadas por el Majilis (Cámara Baja del Parlamento kazako). En consecuencia, el Majilis tiene la facultad de aprobar leyes;
- El control parlamentario sobre la ejecución del presupuesto del Estado deberá reforzarse mediante la creación de una Cámara Suprema de Cuentas;

- La Ley de Medios de Comunicación será revisada para contribuir a que los medios de comunicación de Kazajstán sean más competitivos e independientes;
- Se aumentarán las penas por la violencia ejercida contra las mujeres y los niños;
- Se garantizará una mayor participación de las organizaciones no gubernamentales y los activistas de la sociedad civil en la elaboración y aplicación de las reformas;
- Se promulgará un decreto destinado a desburocratizar aún más el sector público;
- Se está preparando un nuevo paquete de reformas estructurales en la economía y la administración pública, que tendrá en cuenta la estrategia de modernización política.

Cabe señalar que las reformas propuestas reflejan la amplia gama de opiniones que existen en la sociedad kazaka y que son una continuación lógica de las transformaciones que ya se han puesto en marcha para abordar dos tareas urgentes. En primer lugar, promover una democratización coherente y, en segundo lugar, garantizar la estabilidad y la gestionabilidad del Estado.

Kazajstán se enfrenta actualmente a dificultades financieras y económicas sin precedentes debido al drástico agravamiento de la situación geopolítica. Las duras sanciones ya están provocando importantes costes no solo para cada país, sino también para toda la economía mundial.

Hoy mi país ha emprendido un camino de reformas políticas, sociales y económicas a gran escala para crear un Estado democrático, transparente, resistente y responsable, junto con una sociedad civil pujante.

Gracias, Señor Presidente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.